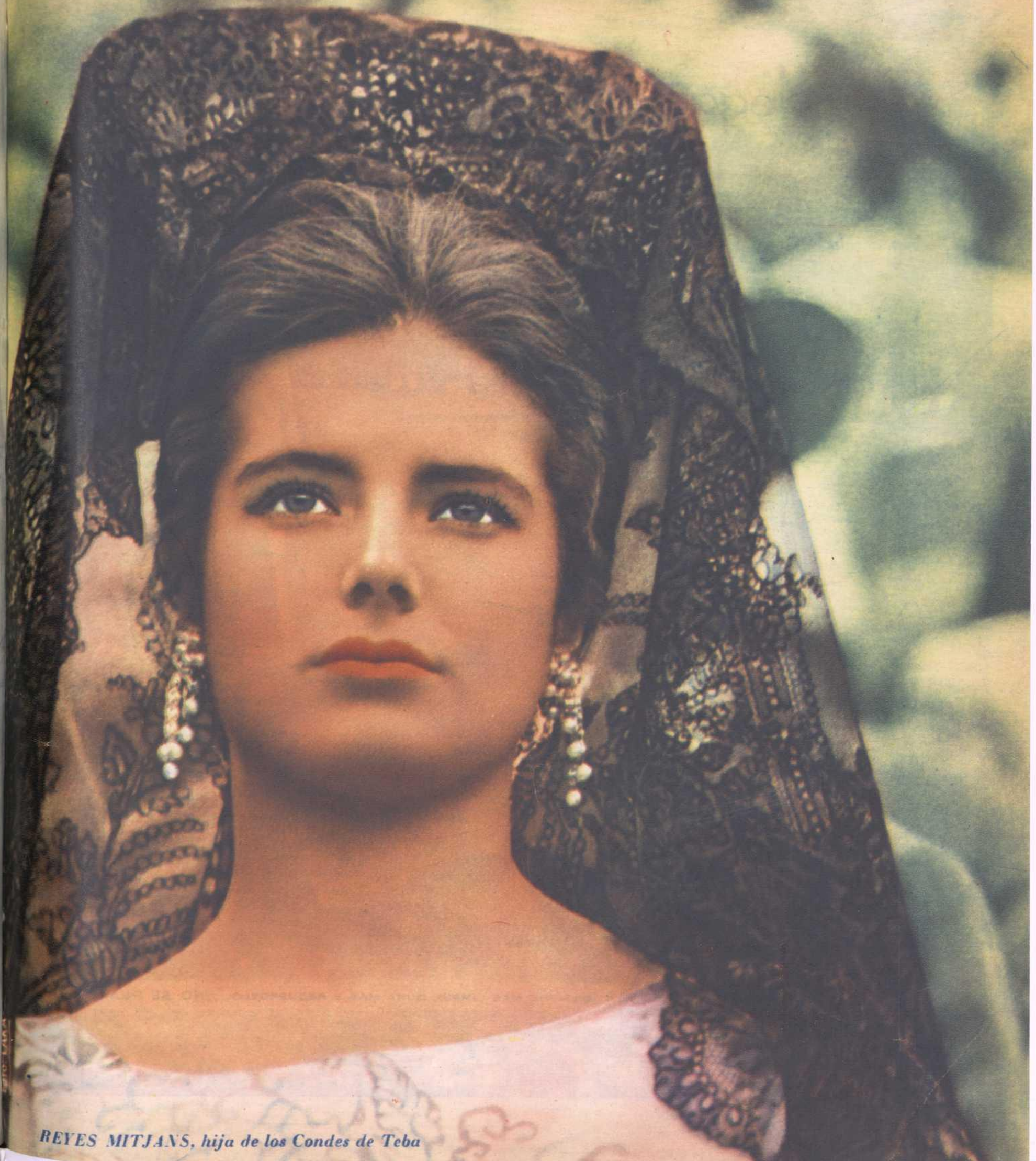


# EL RUEDO

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 986 — 16 mayo 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 2768489 • Precio: 8 pesetas



REYES MITJANS, hija de los Condes de Teba

camisa

Dalí

elegante  
en  
todo  
momento



SIEMPRE MAS LIMPIO, DURA MAS Y RECUERDELO... ¡NO SE PLANCHA!



## SANO ES EL AIRE DE SUS SOMBREROS

ENTRE barreras se cuecen demasiadas trapisondas. Todo lo que el albero tiene de palenque tiene de trastienda el callejón. Allí se barajan vidas y famas.

Porque los mayores no son así y es sano el aire —el buen aire— de sus sombreros anchos los tracemos a colación.

Ellos son limpios amadores del toro, sin adherencias, sin contabildades. Si el toro se entablica cobardón, sólo ellos enrojecen. Y si el toro romanca, organiza el caos —valga la paradoja— y lucha como el varón que es; sólo ellos lloran de ale-

gría y también de pena, porque han perdido el macho perfecto para la cubrición.

¡Cuánta sabiduría empírica en este ramillete campero!... Habría que decir con Chesterton:

—Hay que ver lo cultísimos que son estos analfabetos.

Porque cultura viene de cultivo, y eso es lo que hacen: sembrar, escaudar y recoger a veces cosecha de bravara. (Foto Cifra.)

A feria taurina más importante, más trascendental, empieza en romería. La romería del Batán. A la sombra de los pinos. Una escenografía velazqueña con olor a tomillo y sabor a tortilla a la española. Aquí se abre la crónica de sociedad de la fiesta. El aficionado y el turista, el aristócrata y el obrero, el burgués y la gente del pueblo siguen la flecha del toro para abrir boca y meterse en ambiente. El espectáculo de los mayores junto a sus toros se anticipa al cartel que se ha pegado en las esquinas de todos los pueblos del mundo. El cartel de la feria de San Isidro. Doce corridas. Setenta y seis bureles. Dieciocho toreros. Tres señores a caballo. La serie se abre con un rejoneador, Rafael Peralta, y se cierra con un novillero que va camino de la gloria. Jerezano. En medio, toda la torería andante. Que Dios reparta suerte...

Sigamos la flecha del torito que indica la Venta. Seis corridas esperan el primer turno de la Monumental. Ha aparecido el mejor de los toreros (¡qué topicazo!), el sol, y el suburbano vomita sobre la verde alfombra de la Casa de Campo a miles y miles de personas. La romería del Batán tiene más cartel cada año.

Por entre el gentío que se agolpa junto a las encaladas tapias va el primer ganadero de la lista isidril. No hay más que verle para identificar en él a un hombre del campo con porte señorial. Es Carlos Núñez, un nombre en la galería de honor del patio de mayores.

—¿Qué hay, Carlos?

—Aquí estamos, dispuestos a sufrir un poquito.

—¿Vuelves ilusionado?

—Como verás traigo «una corrida». Creo que vuelvo dignamente a Madrid. Los toreros anunciados con mis toros

vienen apretando. Dios quiera que todo salga bien.

—Suerte...

Otro ganadero de postín en el Batán Se llama Antonio Pérez Taberero, pero con decir «Apé» basta. Don Antonio ha observado detenidamente los toros que ha enviado con Severiano. Algo ha visto. Escuchémosle.

—Nadie se ha dado cuenta de una cosa, pero yo sí. Hay un toro que, a mi parecer, arrastra una pata. Ya he tomado mis medidas, porque yo quiero que el día 16 se lleven las mulillas seis toros de San Fernando. Con la corrida de Atanasio vendrá otro toro mío, por si acaso.

—¿Cuántas corridas llevas lidiadas en Madrid?

—Con ésta ciento veinticuatro.

—Un récord...

Patio del desolladero. Lo más distinguido de la sociedad taurina se reúne aquí Huele a sangre de toro y a perfume de duquesa. Es la hora incierta del atardecer. Saludos y abrazos de gentes que no se ven desde la feria del año pasado. Carmina González de Ordóñez ha venido a ver los toros del ganadero amigo.

—Te voy a dar una noticia fresca, nos dice. Jerezano ha cortado esta tarde dos orejas en la Maestranza de Sevilla.

—¿Y Antonio Ordóñez...?

—«Distraído» con Jerezano, de lo que me alegro. Llegará a Madrid el miércoles.

—¿Vendras a ver tus toros, Carmina?

—No. Pasaría mal rato. Pero espero pegarle un buen repaso al rondo.

—Casta...

Los amigos de don Atanasio Fernández se acercan a su hijo Bernabé pa-

ra interesarse por la salud del ganadero premiado en la feria del 62.

—Está mejor, gracias.

—Sí, aún sigue en cama.

—Está en Madrid, claro.

Nos citamos todos para el martes a la una de la tarde en el Ayuntamiento, donde tendrá lugar la entrega del premio que ganó en buena lid, lo ganó «Jaquetino».

Hay lleno en el salón Goya de la primera Casa consistorial. Habla don Marcial Fernández Montes, presidente del Consejo de Administración de la Empresa de la Plaza de toros. Le siguen en el uso de la palabra el marqués de la Valdavia y el conde de Mayalde. Este invita a perorar al señor Tassara, y el presidente de los ganaderos declina el honor. El mayoral de la ganadería distinguida, Domiciano Pombo, recibe una cartera con cinco mil pesetas, y el hijo del ganadero el diploma correspondiente. Es el premio número trece que se otorga.

Entre los asistentes al acto, Marcial, el inolvidable «joven maestro». Marcial se deja ver poco por los Madriles. Marcial recibe el homenaje de simpatía y cariño de sus amigos reunidos aquí. Marcial dice que sólo viene a Madrid a ver los toros de San Isidro. El campo ha ganado al torero de Madrid.

En la reunión se habla de la corrida del duque de Pinohermoso, que acaba de llegar al Batán. En la reunión está uno de los toreros que la van a matar. Y su apoderado. Parece que el duque ha enviado seis buenos mozos, sobre todo tres, con muchos pitones y arrobos. Y aquí viene la graciosa anécdota. El apoderado llama por teléfono al duque de Pinohermoso y sostienen el siguiente diálogo:

—Señor duque.

—Hola, hombre.

—Le llamo para decirle que he visto su corrida en la Venta.

—Sí.

—Pero allí hay tres «elefantes» que no estaban apuntados.

—Yo —replica el duque— he enviado una corrida por notas.

—¿Es que quiere hacer usted un pasodoble...?

«Clarito» en los toros. El ilustre «Clarito» ve la corrida desde un burilero del callejón. Paco Jardón, desde otro. Cuando las mulillas se llevan al tercer toro de Carlos Núñez, Paco Jardón envía con un empleado de la plaza un whisky a «Clarito», con el siguiente «pie»:

—Don César, de parte de Antonio Ordóñez.

Y don César responde fulminante:

—Haga usted el favor de decir al señor Ordóñez que en vez de un whisky me mande una finca.

Ultima noticia de la feria. El próximo día 25 serán colocadas tres placas de honor en la Venta del Batán. Pero esta vez no se trata de ganaderos. Los nombres que quedarán inmortalizados corresponden a tres maestros de las letras taurinas, Gregorio Corrochano, José María de Cossio y César Jalón «Clarito». Mucho debe la Fiesta a estas tres grandes plumas. El Batán se honra con tres escritores de lujo que figuran en las bibliotecas de todo buen aficionado. Así, pues, el día 25 seguiremos de nuevo la flecha del toro que indica la Venta del Batán...

# ELLORE COMO NUNCA

L 15 de mayo de 1920, «Joselito», Sánchez Mejías y yo toreábamos en Madrid una corrida de Murube. Aquella tarde el público estaba furioso contra nosotros. Los toros eran chicos y los aficionados protestaban violentamente cuando aún no había empezado la lidia. Llegaba entonces a su apogeo aquella irritación de la gente contra «Joselito» y contra mí, de que he hablado... Toreábamos muchas corridas, no nos pasaba nunca nada, cobrábamos bastante dinero y el espectador llegó a tener la impresión de que le estábamos estafando, de que habíamos eliminado el riesgo de la lidia y nos enriquecíamos impunemente.

Estábamos aquella tarde en el patio de caballos esperando a que comenzara la corrida, cuando vimos llegar a un grupo de espectadores furiosos que, agitando en el aire sus entradas, nos gritaban:

—¡Ladrones! ¡Estafadores!

El grupo de los que protestaban creció y se produjo un gran tumulto. Los toreros nos vimos acorralados por aquellos energúmenos que nos injuriaban. Ante aquella avalancha yo me encogí de hombros filosóficamente y me limité a coger por la chaqueta a uno de los que más gritaban y a decirle en voz baja:

—Y si le robamos, ¿por qué no nos denuncia usted a la Policía?

A «Joselito» aquella agresión, aquel furioso ataque de los aficionados que le gritaban desafortunadamente, le produjo una gran impresión. Se quedó cabizbajo durante un largo rato y luego me llamó y me dijo:

—Oye, Juan: hace tiempo que quería hablarte de esto, y creo que ha llegado la ocasión. El público está furioso contra nosotros y va a llegar un día en el que no podamos salir de la plaza.

—¿Y qué podemos hacer?

—Esto hay que cortarlo.

—Cuenta conmigo para lo que sea.

—Creo que lo mejor va a ser que dejemos de torear en Madrid durante una temporada larga. Así no podemos

seguir. El público está cada día más exigente y nosotros no podemos hacer más de lo que hacemos. Vamos a dejarlo. Vámonos, Juan, de la plaza de Madrid. Que vengan otros toreros. A nosotros ya no nos toleran. Dejemos libre el cartel de Madrid, a ver si el público se divierte y entusiasma con otros toreros más afortunados. Tal vez dentro de algún tiempo podamos volver en mejores condiciones. ¿No te parece?

—Si esto sigue así, no vamos a tener más remedio—le contesté.

«Joselito» se quedó un rato pensativo y agregó con tristeza:

—Sí, hay que irse. Es lo mejor.

Estas fueron las últimas palabras que cruzamos. Al día siguiente tenía «Joselito» que torear otra vez en Madrid. Rompió el contrato y se fue a torear a Talavera de la Reina. Allí le tenía citado la muerte.

## "A JOSELITO" LE HA MATADO UN TORO"

Yo debía haber toreado en Madrid aquel día, pero se suspendió la corrida y me quedé en mi casa jugando al póquer con unos amigos. Era ya anochecido cuando sonó el timbre del teléfono. Se puso el aparato no sé quién y nos dijo:

—Me dan la noticia de que a «Joselito» le ha matado un toro en Talavera.

—Anda, anda, cuega el teléfono—le dije sin soltar las cartas ni levantar la cabeza.

Seguimos jugando. Al rato llegó jadeante Antofito, mi mozo de estoques, y repitió:

—En Teléfonos corre el rumor de que a «Joselito» le ha matado un toro en la corrida de Talavera.

¡No traes más que infundios!—le repliqué malhumorado.

Era frecuente entonces que los domingos por la tarde circularan muchas noticias, que luego nos confirmaban. Estaba reciente la implantación del descanso dominical para los periódicos, y la falta de noticias ciertas sobre las corridas poblaban el mundillo taurino de falsos rumores.

Al rato volvió a sonar el teléfono. Esta vez era ya una persona de crédito, un conocido ganadero, quien daba la terrible noticia.

—¡Es verdad! ¡Es verdad!—decía, con acento estremecido, al otro lado del hilo telefónico.

Aquella espantosa certeza nos hizo mirarnos los unos a los otros con espanto. Dejamos caer los naipes sobre el tapete y, sin articular palabra, estuvimos durante unos minutos en un estado de semiinconsciencia y estupor. Mis amigos fueron levantándose uno a uno y, sin pronunciar una sílaba, se marcharon. Yo me quedé solo, hundido en un diván y mirando estúpidamente el tapete donde permanecían esparcidos los naipes y las fichas, abandonados por mis amigos.

En aquella soledad en que me habían dejado estupefacto mil veces aquellas palabras, que me golpeaban en el cráneo como un martillazo. «A «Joselito» le ha matado un toro! ¡A «Joselito» le ha matado un toro!» Poco a poco fue invandándose una pavorosa congoja. Miré a mi alrededor y tuve miedo. ¿De qué? No lo sé. El pecho se me anegaba de una linfa amarga, y cuando ya la garganta no pudo contener por más tiempo aquella inundación de dolor, estallé en sollozos. Lloré como no he llorado nunca en la vida. El llanto me hacía mucho bien. Hubiera querido seguir sollozando durante mucho tiempo, porque la extraña conmoción del llanto, a la que nunca, hasta entonces, me había entregado, me libraba de aquel martilleo seco del cerebro que repetía: «A «Joselito» le ha matado un toro! ¡A «Joselito» le ha matado un toro!»

Pero advertí que aquel llanto estaba produciendo en los míos una impresión desastrosa. Al verme llorar, mi mujer, sobrecogida, lloraba también. Lloraban además allá en el fondo de la casa, los familiares y los criados, y hubo un momento de tal desesperación que me asaltó la idea de que era a mí y no a «Joselito» a quien lloraban. Creo que yo mismo sentí un poco mi propia muerte aquel día. Este timiento egoísta fue el que me permitió reaccionar energicamente. Volví a sepultar en el pecho la congoja que en un instante de abandono había dejado desbordar, y con un tono seco y duro hice a los míos recobrar el dominio de sus sentimientos. Llegaba la hora de la cena y con una artificiosa impasibilidad me senté a la mesa e hice a mi mujer que me acompañara y a los criados que nos sirviesen. Era aquella una grotesca parodia. Recuerdo que para dar ejemplo intenté llevarme a la boca unas hojas de ensalada, que se me agarraron como si fuesen esparto a las fauces resacas. Simulaba que comía con la cara metida en el plato, y no me atrevía a levantar la cabeza ni a mirar a mi mujer, que, sentada frente a mí, se tragaba desesperadamente las lágrimas. Una vez la miré y hallé en sus ojos tal expresión de espanto, la vi mirarme con tanta alma, que me sentí anonadado.

Dos días después había toros en Madrid. Salí a la plaza con «Varelito» y «Fortuna» para lidiar una corrida de Albarrán. Tuve aquella tarde uno de los triunfos más grandes de mi vida. Era el día en que se llevaban a Sevilla el cadáver de «Joselito».

## LA CONCIENCIA DE LA MUCHEDUMBRE

¿Quién ha dicho que las multitudes no tienen conciencia? A raíz de la muerte de «Joselito», el público de los toros fue víctima de un curioso fenómeno de remordimiento colectivo. Pude observar entonces que súbitamente se había despertado en el espectador de las corridas de toros un exagerado temor y un cuidado celosísimo por la vida de los toreros. Durante cierto tiempo hubo en las plazas una extraña tensión nerviosa. El público tenía más miedo que el torero. Cada vez que, a lo largo de la lidia, el diestro sufría una colada peligrosa de la res, o esta hacía algún extraño, un ¡ah! angustioso de la muchedumbre ponía al torero sobre aviso. Parecía como si aquellos hombres que el día antes de la tragedia de Talavera nos agredían furiosos pidiéndonos que nos dejásemos matar o poco menos, se considerasen íntimamente culpables de aquella desgracia y el remordimiento les impulsase a evitar que se repitiera.

To-é casi a diario durante la temporada de 1920. Tuve un par de percances en Sevilla y Barcelona que me alejaron de los ruedos durante unas semanas y sirvieron para ponerme aún más de manifiesto aquel miedo que entonces sentía la gente por la vida del torero. En el mes de septiembre dejé de torear. La falta de «Joselito» hacía que recayese sobre mí todo el peso de las corridas, y empezaba a sentirme agotado. Los que tan enconadamente habían disputado sobre nuestra rivalidad no sabían hasta qué punto nos contemplábamos y nos necesitábamos el uno al otro.

JUAN BELMONTE

# CHISPITAS

Un verdadero técnico ha publicado en el último número de EL RUEDO unas consideraciones sobre las corridas exhibidas en la Venta del Batán, todas ellas muy interesantes, incluso las que se referían a la supuesta bravura de las reses, cosa que afortunadamente ni se sabe ni se sabrá nunca hasta después de lidiadas las reses.

Afortunadamente, digo, es así. Porque si se conociera tan importante dato todo lo

En cuanto incluyan a otros varios (Alvaro Domecq, Luis Segura y «Miguelín», por ejemplo) podremos decir que están todos los que son y son todos los que están. Esperemos.

De todas maneras, la empresa madrileña tiene siempre razón. Prueba: véase cómo se llena la plaza todos los días. Y esto es lo que a los señores de Victoria, 9, les interesa. Naturalmente.

La llamada feria de Madrid podríamos titularla la de los trofeos: los de Mayte, Casa de Córdoba, Peña Manoletina, empresa de Madrid, etc., etc. Bueno está. Ello demuestra que la fiesta interesa y que no sólo de Di Stéfano y Gento vive el español...

En la plaza de San Sebastián de los Reyes se va a celebrar una gran novillada a beneficio de la Asociación de la Prensa. Y el cartel, según nos informan, va a ser de verdadero lujo: novillos andaluces para Oscar Realme, Fernando de la Peña, «El Bala» y Juan Calleja.

Ello quiere decir que el lleño será hasta la bandera. Nos alegraremos de ver a los aficionados y como periodistas.

En estos días se ha publicado un interesante libro: «La tauromaquia de Juan Belmonte», de don Luis Bollain.

A los viejos produce deleite la lectura del libro, ya que nos hace «volver a vivir»; a los jóvenes les interesa para enterarse de muchas importantes cosas de las que no tienen ni idea.

A unos y a otros recomendamos su lectura, seguros de que lo agradecerán.

El trofeo que todos los años concede un semanario sevillano al triunfador de la feria de abril le ha sido otorgado hogaño a «Palmehos». ¡Y nosotros que creíamos que el auténtico triunfador había sido «Pedrés».

En Colombia existe un ganadero de reses bravas que se llama Domíngano Camelo. Y justo es reconocer que no suena muy bien que digamos eso de «toros de Camelo». Digo yo.

Con lo fácil que le sería al señor Camelo anunciarse sólo como Domíngano, nombrecito que tampoco es manco...

El decano de los críticos taurinos, don Ventura Bagües «Don Ventura», ha pronunciado una brillante conferencia en el club taurino Los de «Galillo» y Belmonte, de Barcelona.

Eso de pronunciar conferencias a los ochenta años de edad no está al alcance de todo el mundo, ni muchísimo menos.

Vaya nuestra respetuosa enhorabuena, junto al deseo de que dé otra charla dentro de diez años y otra más dentro de veinte. Y nosotros que lo veamos...

Como todo el mundo sabe, San Isidro utilizaba dos hermosos bueyes para labrar el campo. Y toda la vida, en la pradera, se vendían unos magníficos pitos de cristal llamados del Santo.

Celebraremos muy mucho que en las corridas en honor del Patrono de la villa y corte los bueyes y los pitos brillen por su ausencia. Ojalá.

Y la paz.

Manuel LOZANO SEVILLA



Bernadó



Murillo



Domecq Romero

bueno se lo llevarían cuatro o cinco ases. Y el resto, para el «resto».

Menos mal que todos (técnicos, ganaderos, toreros y ¡hasta apoderados!) se equivocan en esto de todas, todas...

Por fin se ha dado entrada en los carteles de la llamada feria de Madrid a Fermín Murillo y a Joaquín Bernadó, bien es verdad que como sustitutos.

Pero menos da una piedra. Digo yo.

NO acaba de entrarme eso de «conmemorar» a toque de calendario; de colgarle a cada efemérides el recuerdo justo en su día y en su hora. Y conste que, apoyado en mi buena retentiva para las fechas, hago mucho uso de estas «conmemoraciones» propulsadas por el almanaque. Pero siempre pienso que recordar «así» es deformar el puro sentido del concepto, porque es sustituir aquello que el recuerdo tiene de esencialmente espontáneo —se recuerda de verdad lo que viene sólo a la memoria, no lo que hay que traer a ella a plazo fijo—, por el pie forzado de una obligación: la «obligación de recordar».

Sin embargo, hoy, una vez más, y contra mis ansias de «libre pensador», caigo prisionero de la fecha. Porque hoy es 16 de mayo: el día en que, al morir José, quedó cerrada, y para la Historia, la «época de José y Juan».

«Primer cuarto de siglo. Años 14 al 20. Joselito y Belmonte dan fulgor a las plazas dirimiendo ante los toros una competencia cumbre. Cumbres, ellos; cumbre, la competencia en sí. ¡Y tanto! Como que ahí están, todavía, la competencia... y ellos. ¡Y hasta la pasión partidista que levantaban cuando se vestían de luces!»

Claro que, roto en Talavera, hace más de cuarenta años, el cara al público de la pareja impar, sería absurdo suponer hoy vigente aquella pasión... sin la más mínima rebaja en grados. Basta que pensemos en esas Peñas taurinas, cuyos títulos —«Los de José y Juan», «Los de Gallito y Belmonte»—, nos ofrecen, como enlace de los dos nombres gloriosos, una conjunción copulativa... que es todo un poema de paz, inconcebible en aquellos tiempos de guerra. O que meditemos sobre el caso de esos gallistas de ayer, que reverencian hoy a Belmonte y al toro de Belmonte. Es más: aquí en Sevilla, por ejemplo, he podido observar en los joselistas algo así como la convicción firme de poseer títulos bastantes para desplazarnos de nuestros rincones admirativos a los belmontistas de siempre.

«No sé decir qué hacía yo para que aquello saliera bien»



**T**U, lector, fijate —quédate fijo— en la maravilla que tienes delante. Porque, en verdad, ¡ésta es la Tauromaquia de Juan Belmonte!

Este no es un libro de circunstancias; de la circunstancia triste de la muerte del protagonista. Al contrario. Concebida, planeada y en fase de ejecución «La Tauromaquia de Juan Belmonte» cuando Juan estaba entre nosotros, el drama del 8 de abril, más que motor de arranque de esta obra, vino a ser el freno que la dejó parada muchos meses.

No soy de esos aficionados activísimos que cruzan y recruzan los caminos de España en persecución de corridas de toros o de toreros que no quieren correr. Mis escenarios taurinos se cuentan con los dedos de la mano: feria de abril, San Isidro y corridas aisladas en Madrid, en Sevilla, en Jerez, en el Puerto... No soy tampoco de los que en la Plaza se exaltan y alborotan. Recuerdo cómo defraudé en cierta ocasión a unos amigos portugueses, muy interesados en sentarse junto a mí en el tendido. Y es que en la corrida —que fue de las de tipo «standard», con orejas y aburrimento en fuertes dosis— no despegué los labios.

«Mi» verdad tiene su apoyo en la fervorosa devoción que siento hacia el toro «arte». Sobre esta base no es que menosprecie el toro «ciencia», no es que vuelva la espalda a la innegable realidad de que Joselito y Belmonte —«ciencias» y «arte» en competencia y en acoplamiento— «son» el dúo cumbre de la Historia. (¿Cómo voy a cometer desatino de tanto bulto si precisamente en el choque de contrastes que la pareja José y Juan encierra cimienta las directrices de este libro?) Lo que pasa es que, siendo el torero «artista» el que, por estar en mi línea, me enciende y me apasiona, «aquella verdad» de Juan y José frente a frente no es «mi verdad». La gran pareja «que yo siento» —aunque no pueda contemplarse más que en el reino de la fantasía— la personifican «El Gallo» y Belmonte: dos toreros convergentes en «arte»; divergentes en «estilo». ¡Y qué gozo emplearme con amor en la gratísima tarea de mirar unos minutos a la utópica rivalidad de estos dos «rivales»... que en el mundo torero «no han sido»!

Las palabras de Belmonte, acertadas y precisas, iban dejando muy claras las ideas. Pero como aún quedaba algún cabo suelto, seguí preguntando:

—¿Es posible dar una explicación «científica» del temple; de ese «milagro» que supone rematar con limpieza un lance que se inició a menor velocidad que la del toro?

—Pues no..., a Dios gracias; que el día que el arte quepa en el estrecho embudo de una explicación fría... nos habre-

mos quedado sin él. Insisto en lo que antes dije: el temple pertenece a la técnica torera, pero lo que pudiéramos llamar su propulsión es acusadamente artística. Yo toreé «con temple belmontiano» empujado a ello por mi modo de sentir el arte de torear; moví el engaño a la velocidad que me dictaba mi sentido del toreo y luego... ya veía usted: unas veces el toro pasaba despacio y limpiamente, embebido en mi capote o en mi muleta, y otras «no me hacía caso», derrotaba en la tela o me cogía, y el temple no asomaba por parte alguna. Pero no puedo explicar ni el porqué del éxito ni el porqué del fracaso. No sé decir qué hacía yo para que aquello saliera bien... cuando salía bien o para que no saliera bien... cuando salía mal.

¡Belmontistas y joselistas! ¡Joselito y Belmonte! ¿Quién ganó? ¿Quién se alzó con la victoria en aquella guerra?

Estas son las preguntas que flotan en la conciencia de los aficionados. Y esto es lo que se preguntó a sí mismo Juan Belmonte muy poco antes de morir.

Fue el día en que, ante notario, había dispuesto su última voluntad. Sin duda, por lo que representa el documento en que quedó estampada su firma, Belmonte debió de sentirse cerca de la muerte y de los recuerdos de su vida. Ya de retorno, el coche de Juan rodaba por la carretera que, arrancando de la Isla Mayor, llega a Sevilla después de bordear Gelves y los legendarios campos de Tablada, donde el «Fenómeno» se inició en la epopeya de su toreo. Por aquellos días José había vuelto a ser actualidad. Al calor de discurrir el año cincuenta de su alternativa cuajó la idea de levantarle un monumento en el pueblo donde nació. Y al pasar por Gelves señalé a Juan:

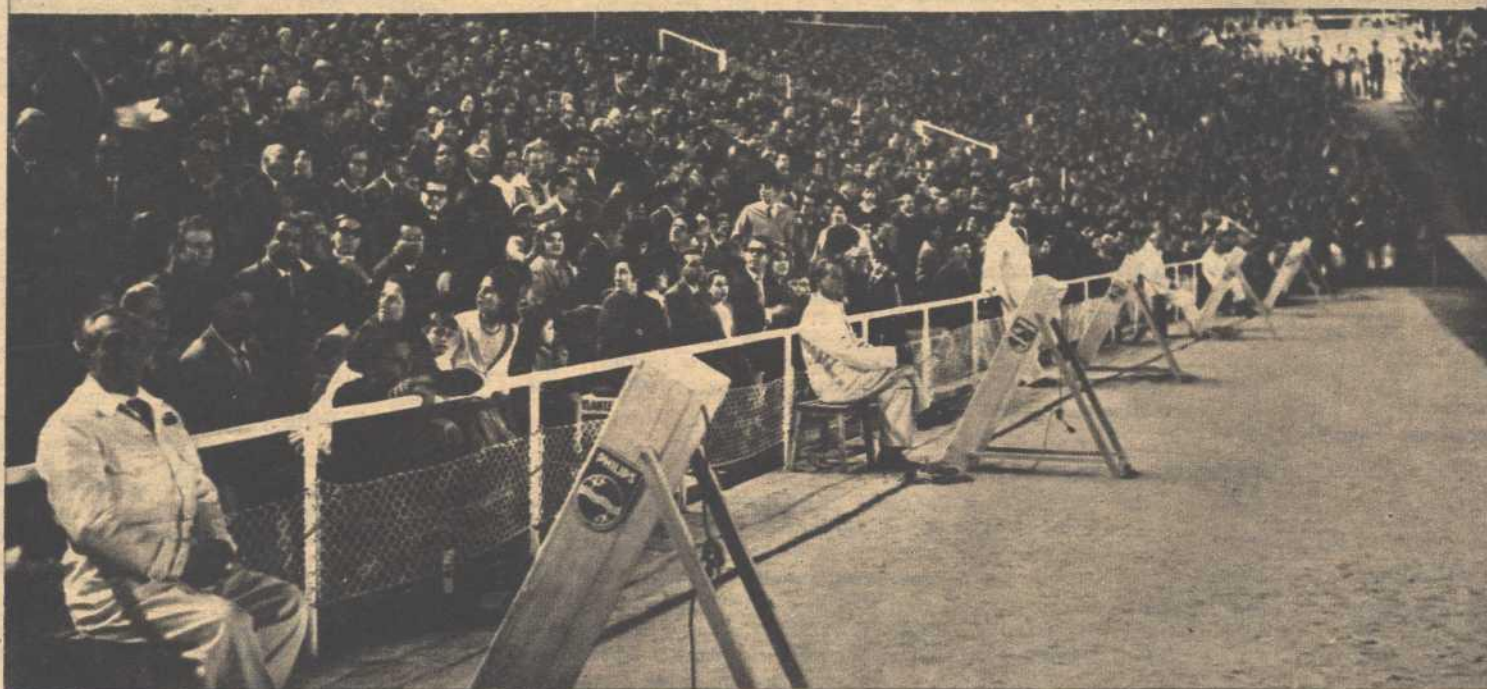
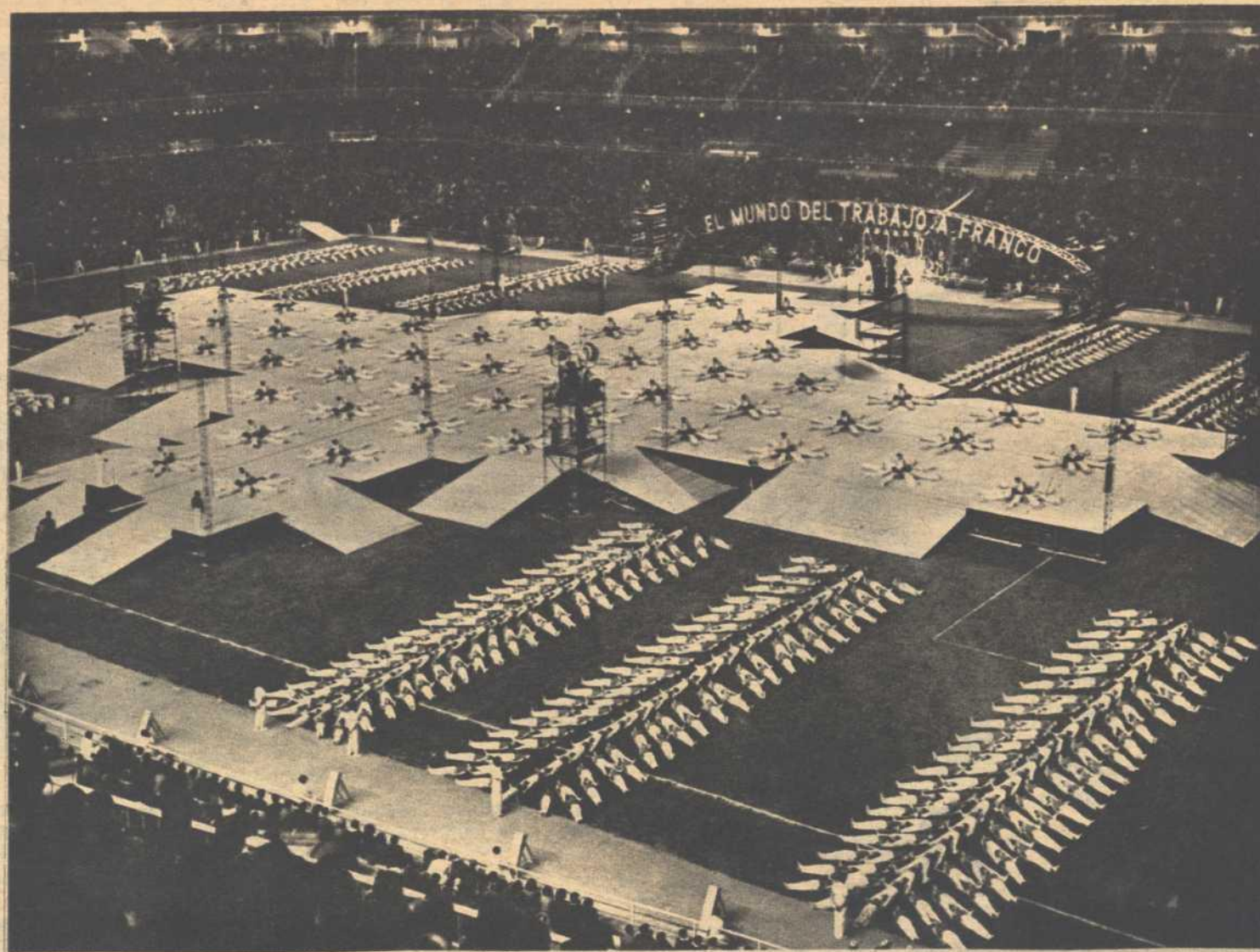
—Allí, en aquella meseta que se alza sobre las casas, en ese balcón que se asoma a Sevilla y al valle del Guadalquivir, es donde se piensa emplazar la piedra, o el bronce, o el mármol que honren a Joselito.

Seguro estoy de que, de todas mis palabras, sólo quedó prendida en la atención de Belmonte la que expresaba el nombre de su rival. Pero, eso sí: aquel nombre, escuchado en aquellos momentos, frente a Gelves y junto al escenario donde brotaron las primeras chispas de un toreo nunca visto, debió de sacudir fuertemente a Juan hasta hacerle pensar en voz alta:

—¡Joselito! —dijo, cortándome y dejando que su mirada, sin fijezas, se perdiera en la lejanía—. ¡Joselito y Belmonte...! ¡La «edad de oro» del toreo! Sí, pero ¿cuál de los dos fue el vencedor? ¿Ganó el «poderío»? ¿Triunfó el «sentimiento»? Nadie lo sabe. Nadie sabe nada...

De pronto cambió de tono; substituyó el escepticismo borroso y vacilante por la firmeza de iluminado y, reforzando las palabras con aquel ademán tan suyo —entre confidente y enérgico— de oprimir la rodilla de su interlocutor, dejó caer, rotundo, este fallo «valleinclanesco»:

—Una cosa veo con toda claridad: donde Joselito me ganó la partida fue... ¡en Talavera!



La Jefatura Nacional de la Obra Sindical de «Educación y Descanso» tiene la satisfacción de felicitar a **PHILIPS IBERICA, S. A. E.**, por la instalación micro-amplificadora al servicio de la VI Demostración Sindical del pasado día primero de Mayo, permitiendo que todos los trabajadores españoles que llenaron el estadio «Santiago Bernabéu» siguieran la Demostración en cada una de sus partes con toda perfección, y también para que la audición de Televisión Española y Radio Nacional -que retransmitieron el acto por todas las emisoras españolas- fuera asimismo perfecta, sobre todo en cuanto al sonido se contrae.

# ¡OREJA DESPUES DE UN AVISO!

## LA DIRECCION DE LA LIDIA

TRES corridas se han lidiado fuera de Madrid: en Barcelona, Puerto de Santa María y Palma de Mallorca. En Barcelona, los toros de Pablo Romero decepcionaron. Cuando las decepciones se suceden con una ganadería de renombre es cuestión de poner en tela de juicio, siquiera temporalmente, el prestigio del hierro.

Repetimos lo que ya dijimos la semana pasada. Conviene proceder de vez en cuando a revisar categorías. Con los toreros suele hacerse; con las ganaderías, no. Pesa demasiado la

tradición. Y hay quienes viven de las varas que sus reses tomaban antaño. (Ahora toman una y van que arden.)

Bernadó y Murillo, al fin incluidos en los carteles isidriles, siguen sumando triunfos y orejas. Una por barba cortaron el domingo, y a Bernadó le costó un tantarantán.

Luis Segura —otro de los excluidos de la primera feria del mundo— cortó un trofeo en Palma.

Los ases siguen viviendo de las rentas. Ostos hizo muy poquito en el Puerto de Santa María y «El Viti»

—la mejor espada de Castilla— pinchó en sus dos toros de Palma.

Si en el toreo de infantería no hay rivalidad a la vista y todo emparejamiento sonaría a «química» publicitaria, en el toreo a caballo existe el enfrentamiento. Angel Peralta era intocable e indiscutible. Pero hoy ha de compartir la cumbre con Alvaro Domecq Romero, que lo hace tan bien como el mejor, pero con toros en puntas. Y, si es preciso, a pie gentil

El domingo Peralta cortó en el Puerto las dos orejas de su enemi-

go, y lo propio hizo Domecq en Barcelona, toreando como un Sant Jordi metido en lides bravas. Están empataados. Están también en celados. Ellos procuran no encontrarse, pero urge el empresario inteligente que procure todo lo contrario.

En estos momentos de monotonía un mano a mano entre Angel Peralta y Alvaro Domecq —tres toros sin arreglos para cada equite— sería recibido como maná del cielo.

Sumen ustedes una extravagancia más a las muy numerosas que la Fiesta registra. A Manuel Benítez le dieron, con toda justicia, un aviso en Jaén. Pero como el mozo estuvo lucido, reaccionó el público y presionó sobre la presidencia hasta conseguir la oreja.

Esta falta de seriedad nos duele. El aviso es un pecado mortal. Revela una grave impericia del diestro, que no ha sabido dosificar su faena y preparar y ejecutar la muerte en un tiempo más que bastante. ¿Cómo entonces justificar el premio de la oreja?

De la grey novilleril destacan, al menos en la suma de trofeos, «Zurito», «Jerezano», Medina —que se despidió de sus paisanos de Málaga como novillero—, Oscar Realme...

Bullen y brillan. ¿Están casi todos a medio cocer y ya pretenden el oro y el moro o ya se dibujan varios futuros matadores de toros? Esperemos.

E

L desentendimiento del espada por las peripicias de la lidia me produce el mismo efecto que si el oficial que manda una sección de soldados, en plena batalla, los echase por delante, dejándolos actuar a su antojo, mientras él adoptaba una posición acomodaticia. El año pasado fue multado un diestro en la primera corrida de la temporada por desentenderse de la lidia, misión que le correspondía por su condición de primer espada, ya que iba en cabeza de la terna. Lamentábamnos entonces que la multa hubiera recaído en un torero modesto, de escasas posibilidades, pero celebrábamnos la determinación gubernativa por pensar —¡qué ilusiones!— se iba a seguir el mismo comportamiento con toreros de mayor catalogación, a los que por sus exigencias dinerarias para figurar en los carteles hay que atribuirles un grado de madurez —destreza— muy superior al del torero aquél a que antes nos referíamos y que fue sancionado.

No fue así. Todo siguió igual. Es decir, sin que los toreros a los que les correspondía la obligación de dirigir la lidia, cumplieran con su obligación. Y entonces tuvimos ocasión de hablar de desigualdades en cuanto a la aplicación de sanciones.

Volvemos sobre el tema, que consideramos trascendental, a la vista de la sanción gubernativa impuesta hace unos días en Barcelona a otro matador de toros, que permitió se desarrollara la lidia de un astado en el más completo desorden. Esto ya es harina de otro costal, por que ese torero es de los que andan por los primerísimos puestos del escalafón. Y por lo mismo que el año pasado elogiamos la resolución gubernativa a la que anteriormente nos referimos, por presuponer que se trataba del primer paso para encauzar de forma conveniente la lidia de los toros, lo hacemos ahora con más calor por cuanto también queda dicho en cuanto a la categoría del torero.

Dirigir la lidia no es torear fácil. Es todo lo contrario; aparte de la responsabilidad que entraña. En otros tiempos los toreros llegaban al doctorado después de un largo y espinoso recorrido, cuyo punto de partida estaba en la escala de los subalternos. Asimismo, las características de los astados obligaban, imponían una mayor preocupación por la lidia. De ahí que los toreros fueran ganando en concimientos hasta suponerles un grado máximo de capacitación, y de donde se les venía o reconocía su condición de diestros.

Con el toro actual todo ha cambiado. El primero que se ha desentendido de todo cuanto se relaciona con la lidia es el público, con la consiguiente desesperación de la fracción minoritaria integrada por los aficionados. Pero por el hecho de que una gran parte de los espectadores no quieran ver más que pases estatuarios, redondos o naturales, amén de las manoleínas, no por eso debe mantenerse la transigencia actual que permite la total inhibición de los diestros por la lidia. En otro caso, ¿por qué se ha regulado en el nuevo reglamento cómo debe llevarse?

Bien estuvo la autoridad al sancionar en aquel domingo de Pascua a un torero poco docto, que estuvo ausente del redondel. Bien, en Barcelona, ahora, al sancionar a un torero maduro al que hay que exigirle mucho más que al indocumentado. Son dos ejemplos que nos llevan al mismo fin. A que se exija a los toreros preocupación por la dirección de la lidia. ¿Vamos a plantear las mismas exigencias que aquellos dos multados a lo largo de la feria de San Isidro? Hay ocasión para regular una cuestión en el aspecto práctico, porque en el teórico el Reglamento está suficientemente claro.

"Jerez San Patricio"

Siendo **GARVEY** es exquisito

# CORRIDAS DE SAN ISIDRO

## Venta del Batán

**Toros de doña María Teresa Oliveira, dos Francisco Galache, de doña Manuela Agustina López Flórez, del duque de Pinohermoso, de Atanasio Fernández y de Pablo Romero para las corridas de los días 17, 18, 19, 21, 22 y 23, respectivamente**

Por el doctor F. Trillo Trillo

Toros de doña María Teresa Oliveira, de don Francisco Galache, de doña Manuela Agustina López Flores, del duque de Pinohermoso, de Atanasio Fernández y de Pablo Romero, para las corridas de los días 17, 18, 19, 21, 22 y 23, respectivamente.

Siguiendo la pauta marcada, en el anterior número, hoy nos vamos a dedicar a describir y pronosticar, también, sobre los toros a lidiar en las corridas anteriormente indicadas.

### Toros de doña María Teresa Oliveira

**RESEÑA.**—Número 13: Castaño encendido, Gacho, capacho. Número 53: Negro, zaino, Delantero, abierto, ancho. Número 61: Negro bragado. Bien armado. Número 66: Negro, zaino, Bien armado. Número 76: Castaño claro, ojo perdiz. Bien armado, bizco del izquierdo. Número 78: Negro bragado. Delantero abierto.

Hemos de advertir que sobre las reses números trece y setenta y ocho apenas hemos podido analizar porque, por razones que ignoramos, fueron separados de sus hermanos y no los hemos vuelto a ver más, y solamente contamos con los datos recogidos una tarde.

**TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA.**—Los toros reseñados ofrecen aspecto de gordos, bien cuidados y más bien pequeños. Es decir de índices corporales recogidos. De peso, reglamentario, pero excesivo para sus dimensiones corporales, algunos. Dan la sensación de jóvenes, aunque se comprueba que tienen los cuatro años cumplidos. Las cabezas no son del mismo tipo, y al lado del gacho, existe el abierto; del conicorto, el bien armado. Por la reseña se deduce también la variedad de capas.

**APTITUD PARA LA LIDIA.**—Doña Teresa Oliveira ha enviado a las Ventas, como venimos observando que lo hacen todos, tres y tres. Es decir, tres toros más grandes y otros tres menos fuertes y más reducidos, sin desentonar. Creemos han de dar mejor juego físico los números sesenta y uno, sesenta y seis y setenta y ocho, y los otros menos fuertes. Creemos también que han de resentirse algo de las manos, dependiendo, en gran parte, de la lidia dada.

**BRAVURA APARENTE.**—Nos inclinamos a considerar que saldrán con más bravura los marcados con los números trece, cincuenta y tres y sesenta y seis. Debido al estado de carnes, para la apreciación de la bravura, se ha de estimar el castigo y tipo de lidia dada.

### Toros de don Francisco Galache

**RESEÑA.**—Número 56: Negro, zaino. Delantero, ligeramente gacho. Número 60: Negro, listón, chorreado. Bien armado. Número 67: Negro, entrepelado. Bien armado. Número 84: Negro, bragado, lucero. Delantero, abrochado. Número 100: Berrendo en negro. Bien armado, ligeramente bizco izquierdo. Número 113: Berrendo en negro. Gacho y apretado.

**TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA.**—Los toros enviados por el señor Galache destacan, de entre ellos, los tipos zootécnicos de los números ochenta y cuatro, ciento y sesenta y siete. Como más grandes tenemos anotados los números ochenta y cuatro, ciento y ciento trece. En conjunto están bien presentados de cabezas, salvo los dos defectuosos. Bien nutridos y esto no nos satisface, pues le quita belleza a sus láminas. Están un poco más estirados y se percibe más claro el índice de logitud. No ofrecen rostros adultos, siéndolo.

**APTITUD PARA LA LIDIA.**—Nos inclinamos a considerar que les sobran kilos, y este extremo que a priori les da valor, a posteriori no les va a favorecer, desde el punto de vista de aptitud. Tenemos observados como menos aptos los toros números sesenta, ciento y ciento trece, físicamente considerados. Su adaptación a la lidia, bien; dependerá de la altura que le den los toreros a la mano.

**BRAVURA APARENTE.**—Tenemos anotados como más bravos los marcados con los números 56, 67 y 113, y esperamos una lidia en el primer tercio corretona para algunos. Darán, en general, una lidia en corto, en donde para sacar más partido y porfiar menos, se les ha de pisar el terreno con frecuencia. La bravura, en este caso, ha de estar íntimamente ligada a su aptitud y según se lleve, el trato dado, se sacará o no más partido de la misma.

### Toros de doña Manuela Agustina López Flórez

**RESEÑA.**—Número 74: negro, zaino. Bien armado, corniestrecho. Número 119: Negro, zaino. Bien armado, corniancho y lig. abochado. Número 120: Negro, zaino. Bien armado, corniancho. Número 122: Negro, zaino. Bien armado, corniancho. Número 177: Negro, zaino. Bien armado, ligeramente veleta. Número 178: Negro, zaino. Delantero, veleta de puntas.

**TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA.**—A nuestro juicio, la corrida de López Flores, respecto a presencia, la consideramos la segunda de las vistas hasta ahora, significando que faltan por llegar las de Atanasio Fernández y Pablo Romero. Están bien puestos de cabezas y acaso esta circunstancia ayude en pro de su presencia mejor. La uniformidad de capas, negros zainos, también les favorece. También nos han enviado tres y tres: los toros 119, 177 y 178, los tenemos anotados como más grandes, y los 74, 120 y 122 como menos corpulentos. Como decimos, se tapan bien con las cabezas, pues están en el tipo medio de desarrollo de nuestros días. En general, la presencia es buena.

**APTITUD PARA LA LIDIA.**—En términos generales, nos parecen más largos y ligeramente agalgados, pero también hemos comprobado que nos parecen flojos los números 119, 120 y 122, y más fuertes los restantes. La leve amplitud de índices, les permitirá dar mejor juego, dependiendo también de cómo se les castigue en varas. Más aptos, por este orden: 74, 177 y 178. No podemos afirmar que no se caigan, pero se han de caer menos, soportando bien la lidia.

**BRAVURA APARENTE.**—Tenemos puesta ilusión en los marcados con los números 74, 119 y 178. Es la primera vez que con este nombre ganadero veremos lidiar sus reses, y aunque nosotros no nos dejamos llevar por la divisa, sino por las reacciones y reflejos individuales, también es cierto que un antecedente siempre ayuda.

### Toros del duque de Pinohermoso

**RESEÑA.**—Número 10: Cárdeno oscuro, entrepelado. Bien armado, en ancho. Número 24: Negro, zaino. Delantero corniancho y abierto. Número 28: Negro mulato. bragado. Bien armado, cornicorto. Número 50: Negro bragado. Bien armado, corniancho, escobillado izquierdo. Número 51: Negro listón. Delantero, astillado izquierdo. Número 58: Cárdeno oscuro, entrepelado. Bien armado.

**TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA.**—El duque de Pinohermoso nos ha remitido al Batán unos toros de mediano desarrollo o más bien ligeramente reducido. Heterogéneos de cabezas, astas, pero, en conjunto, bien presentados y algo mal tratados al embarcarios, pues tres de ellos presentan los pitones levemente estropeados. De peso, aparente están tapados y creemos lleguen al reglamentario, pues están muy bien cuidados. No ofrecen caras de jóvenes, pero tampoco de muy adultos. No están mal presentados.

**APTITUD PARA LA LIDIA.**—Suponemos una conducta, aptitud física para soportar la lidia, diferente, en estos tres y tres: los números 24, 28 y 51, tienen una constitución física, más recogida el índice de longitud, y más acusado el de alzada, estando más macizos. Y los otros tres, nos parecen convexos o de mayor elasticidad. Calculamos como más grandes los señalados con el 24, 28 y 10. No tenemos mucha seguridad en que no se caigan.

**BRAVURA APARENTE.**—Nos han agradado el 24, 58 y 10. Reconocemos y calculamos una diferencia muy acusada entre la conducta del 28, respecto al 24. También vemos diferencia de carácter entre el 51 y el 10. No creemos que, en conjunto, den mucho juego, aunque, de entre los que nos agradan, ya indicados, como decimos, tenemos puesta nuestra ilusión.

### Toros de don Atanasio Fernández

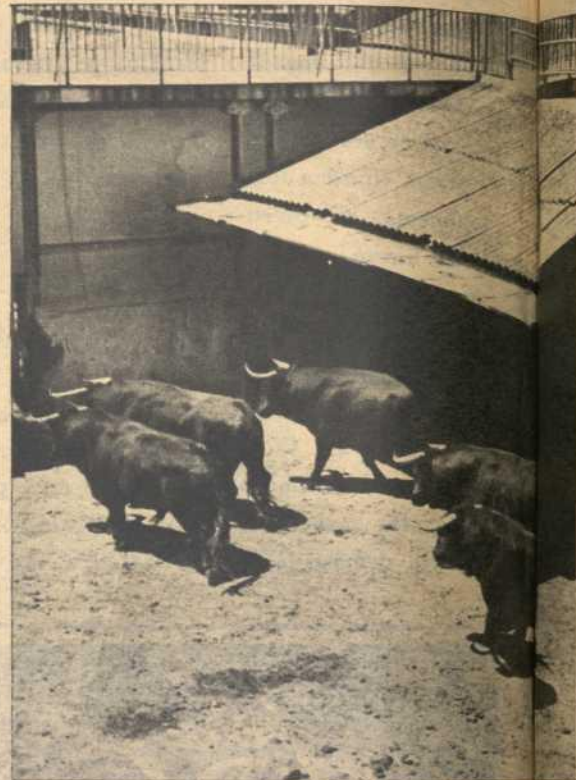
De los toros de esta divisa solamente le podemos dar a usted la reseña y datos de cuatro de ellos. De los otros dos nos hemos interesado por saber de ellos, y dos corraleros, uno especialmente, nos ha dicho: «Esos dos toros están en el corral chico y no se pueden ver.»

**RESEÑA.**—Número 8: Negro mulato. Bien armado, veleta, bizco derecho. Número 67: Negro mulato, armado, en ancho. Número 21: Negro salpicado, armado, cornicorto. Número 18: Negro meano. Dero.

**PRESENCIA.**—Los toros enviados por don Atanasio Fernández no están en el tipo que nosotros en otras ocasiones hemos conocido, excepto el número 8, que ofrece. Presentan un aspecto más bien de reses recadas de índices y cortas. Bien cuidadas y gordas. Cabezas, heterogéneas. De capas dominando en número por accidentado. Presencia correcta.

**APTITUD PARA LA LIDIA.**—Han de dar juego, tenemos un poco a los kilos, no con miras a las castas sino a la fatiga y disminución del radio de acción durante la pelea. Resultará más correoso el número 8, como con más genio el negro salpicado, nervio.

**BRAVURA APARENTE.**—Tanto esta corrida como de don Pedro Pablo Romero han sido observadas con tra reioj con el fin de que el lector, en el próximo número de EL RUEDO tenga el anticipo de las reses de todos los festejos de San Isidro. Solamente hemos trabajado en ellas para las dos corridas una hora y



Los toros de don Carlos Núñez en la lidia

dia escasa. Así, pues, aunque no nos queremos refugiar en este recurso del tiempo, categóricamente afirmamos que de los atanasios nos han gustado y calificamos como mejores para la bravuras los números 8 y 67.

### Toros de Pablo Romero

**RESEÑA.**—Número 14: Negro zaino. Bien armado, ancho. Número 18: Cárdeno bragado. Bien armado. Número 27: Negro bragado. Delantero ancho. Ligeramente abrochado. Número 49: Negro zaino. Carifosco. Bien armado, en ancho. Número 61: Entrepelado, bragado, lino. Bien armado, en ancho. Número 85: Negro bragado. Delantero ancho.

**TIPO ZOOTECNICO O PRESENCIA.**—El señor Pablo Romero ha enviado a San Isidro un lote de reses bien presentadas, con un tipo zootécnico verdaderamente toro de lidia. Además, hemos observado que en el medio de desarrollo corporal poseen una lámina lina ligeramente ensillados que es el tipo normal que debe poseer el toro de lidia para satisfacer su presencia aparente predisposición para la pelea. Las cabezas bien cuidadas y, sin ser descarados, nos brindan una presencia córnea muy agradable. Es el prototipo de reses tipo y cornación, el que nosotros defendamos por persistencia del toro de lidia y que luego el aficionado apreciará y juzgará.

**APTITUD PARA LA LIDIA.**—Estimamos que han de dar juego físicamente en el ruedo, sin esa creencia de vista psíquico o bravura, y valiéndonos de reflejos tintivos, más acusados, hemos calculado y pronosticamos como más bravos los números 18, 49 y 14. Pronosticamos como más bravos los números 18, 49 y 14. Pronosticamos un dintel correcto respecto a la casta en general.

**BRAVURA APARENTE.**—Como decíamos antes, habiendo tenido poco tiempo para estudiarlos desde el punto de vista psíquico o bravura, y valiéndonos de reflejos tintivos, más acusados, hemos calculado y pronosticamos como más bravos los números 18, 49 y 14. Pronosticamos un dintel correcto respecto a la casta en general.



# PRIMERA Y SEGUNDA CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Inauguración de la feria. Mucho ambiente fuera y dentro de la Plaza. Lleno. Reventa magra.

Los toros de Carlos Núñez no dejaron huella. Pasaron sin pena ni gloria. El lidiado en quinto lugar salta al callejón y se inutiliza. Los restantes nos regalan nueve caídas en total. ¿Fue muy severo el tercio de varas? Pues sí, muy severo, que es como tiene que ser. Lo que hace falta son toros con casta y sangre, no toros sólo con estampa, apretados de carne y sin conducta física a la hora de pelear. Conducta blanda con la media o tres cuartos de bravura que acaba por aburrir al lucero del alba. Menos a los aficion-

La segunda, por el estilo, a excepción, claro, de la actuación de «Palmeño» en su primer toro. «Palmeño» ha confirmado la alternativa con una estocada de padre y muy señor mío. Ha toreado con decisión y con finura. «Palmeño» tiene ganas de llegar y ha llegado. Ha llegado a interesar a los tendidos y llegará lejos si sigue con los deseos demostrados en Sevilla y en Madrid. Su primera tarde en San Isidro ha supuesto la primera oreja de la feria. Una tarde soporífera. A «Palmeño» debemos agradecer lo único destacable. El resto, largo y penoso. Puñaladas traperas a los toros. Indecisiones. Desgana. Tomaduras de pelo. Para qué seguir. Hablemos de los toros, que pese a todos los pesares, cada día nos merecen mayor respeto. ¿Cómo fueron los toros de Barcial? Vamos a decirselo y a entretenerles un rato.

Por orden de lidia:

I.—491. Berrendo, lucero. Gacho cacho.

(Tan pronto apareció en el ruedo fue protestado por el público por su presentación córnea.

En capa.—Demostró una conducta suelta y corretón, girando una visita a los chiqueros. Se le pudo sacar, sin continuidad un poco partido en la capa. Poco.

Varas.—De la primera vara sale largo al chiquero. La segunda con un poco de codicia, recargando. La tercera y la cuarta, del mismo estilo, durmiéndose algo. En un quite se fue al segundo pase.

Banderillas.—En el primer par se arrancó con alegría. En el segundo dio menos impulso y el tercero lo aceptó, estando parado.

Muleta.—El toro salió fatigado del tercio y lidia anterior y del exceso de capotazos. Se cuela por el lado derecho. No percibió el espada esta leve dificultad y no rectificó. En sucesivas pasadas se va quedando, disminuyendo el radio de acción de sus arrancadas. Demuestra agotamiento físico y se queda en el cuerpo del torero. Tirando bien de él, puede pasar, pero sus entradas son cortas, pasando sólo medio cuerpo de la res, rematando sin maldad y con las manos. ¿Qué bien lo mató en la primera entrada!

II.—471. Bravo, Berrendo, entreplado. Delantero y ancho.

De salida no le recoges y en manos del espada se ciñe bien a la capa, realizando seis pasadas con buen estilo y continuidad.

Varas.—La primera la cocea y da la espalda. Pronto en la segunda, se descubre y demuestra la codicia con que la toma y la intensidad con que empuja. ¿Constitución física para la primera? En la tercera y cuarta se arranca solo y de lejos, en una de ellas. Y sale del tercio excesivamente castigado, con la sangre llegándole hasta la pezuña.

Banderillas.—Se arranca bien, pero acusa la fatiga, no persigue.

Muleta.—Lo torea por bajo y va bien, con el toreo de este tipo comienza a disminuir más su condición física, sin perder la bravura, pero su acometida va siendo más corta, sirviéndose algo de las manos, pero sin maldad. Maltratado, en general, no sacaron el partido que debieran los de a pie y sobre todo el espada, ante un animal suave y bravo. Se aplaudió al toro en el arrastre.

III.—483. Palomito, Berrendo lucero. Delantero, ancho y corto.

Capa.—En sus dos llegadas a los burladeros, frena los impulsos y cuando es sujetado en la capa, oscila la ca-

beza y manos, parándose antes de llegar. Da la sensación de poseer un defecto visual. Más tarde, por su conducta, se demuestra que fue más bien un extraño de orden temperamental. En corto se deja llevar en la capa, pero sin continuidad.

Varas.—De la primera, pinchazo, sale soplando y lejos. La segunda la cocea y también se escapa. Y las dos últimas las toma mejor, empujando algo y durmiéndose.

Banderillas.—Tras el primer par se queda en el sitio, sin reacción. El segundo reacciona casi igual y al tercero demostró más alegría e impulso.

Muleta.—Escarba. En el primer encuentro se fue. Al torearlo por alto sin sujeción, se vuelve a ir favoreciendo con esta clase de toreo su deseo de escapar. Acepta mejor la pelea en corto, pero no le llegan y cuando el torero se da cuenta de esta cualidad, le saca más partido como se demostró al emplear la izquierda. Fue un toro de arrancada reducida.

IV.—451. Cidrón, Cárdeno salpicado. Careto. Delantero. Corto.

Capa.—Sale alegre y con buen estilo del chiquero y se adapta perfectamente a la misma, pasando a media distancia y con continuidad catorce veces, sin hacer un feo, sino acusando nervio.

Varas.—Entra alegre a la vara primera, pero se duerme en ella. En las tres siguientes va disminuyendo su empuje y las entradas se hacen más lentas, acusando la fatiga, está muy gordo. Fuera del caballo le citan con la capa y se la echan y no sigue por cansancio.

Banderillas.—En el primer par se mostró más alegre y en los restantes se ayudaba de las manos y de la elevación de la cabeza, sin perder su casta, pero acusando faltarle aptitud.

Muleta.—En la muleta demuestra el estar más bien pesado. No asiste a los cites, aunque le lanzan el capote al ponerle en suerte para el maestro, y ya en ella, sus pasadas resultan en corto y hay un momento en que se emplaza. Coopera bien, pero con media arrancada, mostrando entonces más reserva para defenderse, aunque lo hace sin maldad. Hasta que el espada no se metió bien en su terreno no sacó algo de partido. Hubo algunos pitos para el toro.

V.—511. Negro zaíno. Delantero.

Capa.—Sale del chiquero mostrando una andadura algo encorvado de la región dorsal. En la capa pasa en corto y con nervio, echando las manos hacia adelante y sin continuidad en sus acometidas, pero dejándose torear en corto.

Varas.—Las tres varas que tomó se apoyaba en las manos y también se paraba en la suerte, empujando poco.

Banderillas.—En el primer par estuvo algo alegre y los otros dos casi sin moverse los aceptó y en vez de ser enteros fueron medios dejados con desgana por los banderilleros.

Muleta.—Arrancadas lentas, sin feo estilo. El torero en sus preparativos y sondeos no sabía por dónde entrarle al animal y abusó del pase de tanteo, ante una res que no ofrecía malicia y que sólo pedía que se parase, se acercara y le mandase. Con el estoque resultó degollado, al interesar al mismo tiempo la aorta y la tráquea, por ello salía la sangre a borbotones por la boca y narices, ya que se encharcó de sangre el pulmón.

IV.—505. Batanero. Negro bragado. Delantero, ancho, bizco, ido.

Apareció el último de la tarde en el ruedo con una salida alegre, y tan pronto fue sujetado, en el primer encuentro se adaptó perfectamente a la capa, en ocho pasadas de buen estilo, mostrando sus buenas condiciones. Al finalizar la tanda, el animal queda quieto y pendiente del que le sujeta o pelea con él, signo de bravura. Y tan pronto es citado llega al encuentro.

Varas.—Dejado en suerte se arranca a distancia sólo y llegó al caballo con alegría. Empuja con codicia. En las tres siguientes varas lo pone él todo, casi,



DE LA PRIMERA CORRIDA DE LA FERIA.—«Pedrés» toreó al cuarto por naturales y ejecutó el pase maravillosamente. Amenizó esa faena un gran número de pájaros, vencejos, que con sus evoluciones y «plares» ponen una nota de alegría en las calles del Madrid primaveral de estos días. Nosotros nunca los vimos tan cerca del ruedo, tan rodeando al toro y al torero. Quizá hacían esa exhibición en honor de San Isidro.

empujando y haciendo una buena pelea. Fue castigado a modo.

Banderillas.—Al tirar el peón de él para ponerle en suerte, acusó el exceso de castigo recibido y sin perder la bravura, sus impulsos de arrancadas son ya más cortos, fatiga. Se cubre el trámite de los pares, entrando bien el toro y en la salida, alcanza y voltea a un peón sin hacer por él, signo de bondad y de cansancio.

Muleta.—Se muestra con buen estilo



El sexto toro, de la primera corrida, persiguió y encerró en el callejón a cuatro monos. Buena fábula para Samanlego. «Eran cuatro monos con vida apacible, cuando de repente...», etcétera, etcétera. (Dibujos de Casero.)

en sus pasadas y agradece cuando el espada le adelanta la mano y templea el pase. Pero normalmente se queda también en arrancada corta. El matador, pese a apreciar las buenas cualidades del bicho, no sacó el partido que debiera del mismo.

## LOS REJONEADORES

La actuación de los hermanos Peralta con un novillo bravo y despuntado, sólo discreta.



en las de la Plaza

nados de solera. Los aficionados de solera ni se divierten ni se distraen, sufren. Nadie se divierte ni se distrae en los toros. Lo que en los toros ocurre es otra cosa. Son muchas cosas nada fáciles de desgranar a primera vista, ni con vista de águila.

«Pedrés» llegaba con cartel de Sevilla. Y lo ha mantenido. Lo único verdaderamente torero que vimos a él se lo debemos. En su segundo, si le echa un poco de animación a la cosa y se echa encima con la espada gana la oreja. Fue el único torero de la tarde que hizo faena ligada, defecto que encontramos a Andrés Vázquez. El zamorano raras veces liga la faena. Da muchos pases, valerosos, preciosos, pero no precisos y ligados. Al «Imposible», que confirmaba la alternativa, le ha ocurrido tres cuartos de lo mismo. Pases y pases. Uno aquí y otro allí. Pases que se empeña en hacer difíciles y lo consigue. Pases difíciles, con cierto aire circense. El toreo es algo más serio, menos violento, más plácido. Expone mucho y se para poco.

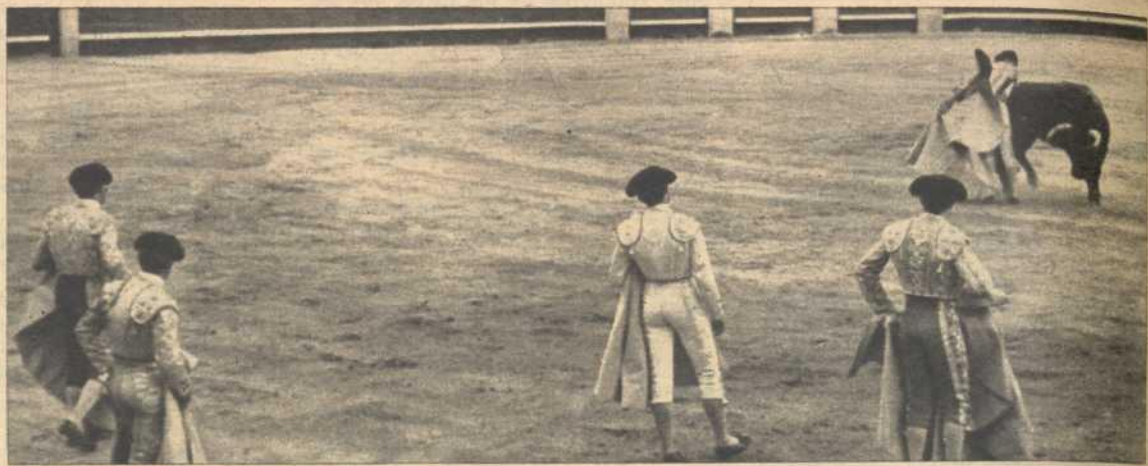
Excepto los naturales de «Pedrés» al cuarto y la estocada de Vázquez al sexto, lo demás de la corrida no ha tenido relieve. El rejoneador Rafael Peralta, no tuvo su tarde. Toro manso y pocas ganas de templar y torear como debe torear con el caballo a un toro de rejones. A la hora de clavar poco tino y no pocos desatinos. La corrida, como vieron ustedes, los que estuvieron allí, no fue gran cosa. Unos cuantos naturales y una estocada.



Empezó la feria. Primer paseillo isidril y cambio de la seda por el percal. Ilusiones intactas en el graderío. Lleno hasta la bandera. Espectadores rezagados, molestando. ¡Y alegría en el aire!



La primera viene con sacramento torero: hay confirmación. «El Imposible» —sería discreto que cambiase el pase y el apodo— recibe trastos y enhorabuena de «Pedrés». Y Vázquez, mientras, al tanto



Curiosidad torera en las lejanías del quite. «El Imposible» capea con el ánimo de ampliar el repertorio de capa. Hay su poco de barullo mientras los de acá piensan. «A ver en qué para la cosa»



«Pedrés» no se dejó llevar por alegrías, pero cuando vio que el cuarto de Núñez iba por el izquierdo se echó la muleta a la mano de torear y, aunque de perfil, se dejó cosquillar la femoral



Toros de Núñez. Buenos mozos. Pero tuvieron menos celo del que se esperaba de su fachenda. Bravucos, más que bravos. Aunque haya que anotarles algunas arrancadas alegres para el piquero



¿Se caía antes o se cayó a partir del salto al callejón? El veletto carriavaco de Núñez provocó la primera bronca seria de la feria; el público de la catedral del toreo no está ya para caídas

Una estampa estupenda que «Palmeño» guardará entre sus recuerdos. La gallardía de una estocada que vale una oreja. Pero la foto recoge dos defectos. Juguemos a los pasatiempos: ¿Cuáles son?



Tra... ca... trán... Tra... ca... trán... Tra... ca... trán... La carga de la caballería igerá. Suertes vistosas —con el alivio de la pareja— toreo a la jineta y tres rejones de muerte... sin muerte

No estuvo «Mondelío» en su día. Ni parece estar «Mondelío» en su temporada. Por no mandar a un toro manso resultó cogido. Por no arrancar a matar como mandan los cánones, dio el mitin en Madrid



# LAS NOTAS DE MI CARNET

## (PRIMERA CORRIDA)

**PASEILLO.**—En el hervir de la caldera no se oye la charanga en esta plaza sin música. Alegría y aplausos por cuenta propia.

El jinete por delante. Gracia campera. ¿También el campo ha venido? No. Es el traje verde de Andrés Vázquez. Siempre he tenido en mucho el valor del mozo. Pero nunca lo había acreditado tanto como para vestirse así de torero.

Debia haber consultado antes con el Circulo de Escritores de la Moda. Andrés. No te pongas ese traje. Cuélgalo en un poste cualquiera en un cruce de carreteras. De noche se hará fluorescente y podrá ser guía de caminantes. Lo podrás encender con los faros de tu coche.

**AFUERAS.**—Por las afueras, dando el pecho, de poder a poder. Me gustan estas suertes.

Pero algo anda mal por el mundo del toro a la hora de matar. Los espadas no se arman como es debido y olvidan la varonil suerte. Los rejoneadores también la fallan. ¿Cuántos toros bien lidiados a la jineta han sido mal despachados a pie? Mi respuesta privada: todos cuantos he visto.

**IMPOSIBLE.**—Imposible que al pase «imposible» se le llame suerte torera. Imposible que se definan como suertes renovadas lo que son capotazos de fantasía sin finalidad, sin dominio y sin remate. Imposible que se repunte como gran faena lo que son retazos de pases con la derecha.

Imposible que con una petición de oreja nutrida —aunque los tendidos 9 y 10 se abstuvieron— no se conceda el trofeo.

¡Sucedió lo imposible! La oreja no se dio. ¡Dios me libre de decir mi opinión! Pero voto contra la mayoría.

**VENEZOLANOS.**—En el tendido, muy cerca, un matrimonio venezolano. Nos reconocemos. Mejor dicho, me reconocen. Vienen a San Isidro cada dos años.

—Y eso que esta vez estamos muy enfadados... No torear los Girón. ¿Qué ha pasado para eso?

¿Cualquiera sabe explicar cómo se hacen los carteles de San Isidro y quiénes son los que ponen y quitan en las cuadrículas de don Livinio? —¿Lo sabe don Livinio?

**PRONOSTICO.**—Los aficionados del Batán esperan de los toros de Núñez bastante más de lo que éstos dan.

El que tiene que estar consternado es el doctor Trillo, veterinario y pronosticador de bravura. Hizo su quiniela en EL RUEDO.

Señalo como más bravos los números 40, 9 y 38. Justamente los mejores fueron los números 10, 13 y 20. Sucede lo mismo que con las quinielas del fútbol. Los técnicos deportivos sólo aciertan el partido del Madrid, y porque no tiene variantes..

**GOLONDRINAS.**—Revoloteo escurridizo de golondrinas sobre el ruedo. Ya lo dije el año pasado: parecen orejas en vuelo.

Los toreros se esfuerzan por alcanzarlas. Elías saltan delante de los diestros, como dice Bergamín, con flamencos pesitos de banderillero.

«El Imposible» llega a tocar una de ellas. Pero la golondrina es traviesa y se le escapa de entre los dedos.

Si hubiera música en la Plaza de las Ventas, propondría al maestro tema para un pasodoble: «Golondrinas de Madrid». Por toreras.

**PEON.**—El público, ingenuo, chilla al peón que viene a «estropear» la faena del matador y mete el capote para llevarse al toro a más cómodo terreno.

El matador hace gestos de enfado y ordena, con brazo imperativo, que el peón se retire.

El peón no hace caso. Sigue capoteando. La bronca sigue.

Y entre maestro y subalterno se cambia un guiño disimulado, una sonrisa de pícaro complicidad. Algo así como si se dijeran por lo bajo:

—Si estos muchachos supieran la verdad de la verdad...

**¡MUUU...!**—En esta feria de San Isidro lleva camino de romperse un feón: el de «no hay quinto malo».

El quinto sale cariavaco, feote. Salta barreras, cornea tableros y no se tiene en pie. Clásico caso del toro inutilizado durante la lidia. Que tenía fuerza en las patas al salir nadie lo duda: ¡menudo salto!

Silbidos en el tendido. Cuando el toro dobla, aparecen intentos del ululante: ¡Uuuu...!, tan parecido al ¡Muuuu...!

Peligro de que la plaza se ponga a mugir. Por suerte, los silbidos salvadores hacen el quite. Y en la bronca, aquello parece una verdadera «Plaza de toros».

**COJO.**—Como el quinto muere en el ruedo y la gente quiere ver los cabestros, protestan al sexto por cojo. Y el cojo —en un prodigio de informalidad— corre que se las pela y no se cae.

Languidece el griterío. Se desmaya la bronca.

Cae la noche. La corrida entra en sombras. ¿Realmente estamos en los toros?

En los pasillos de la Plaza se encienden las bombillas. Demasiadas concesiones a las conveniencias comerciales. Poca atención para los aficionados. Ya no es Fiesta de Oro, seda, sangre y sol.

El sol viene a ser reemplazado por la electricidad. Tristeza.

**FIESTA.**—Se dice que los toros son la Fiesta nacional. Pero se olvida con demasiada frecuencia que es eso: Fiesta.

Es decir, holgorio, griterío, charanga, grito pelado, injusticia manifiesta, arbitrariedad alegre, indignación injustificada en el tendido.

Peligro, majeza, desplantes, gallardías, miedo, susto, arte en el ruedo... Que nos devuelvan las emociones y la alegría. ¡Y menos cátedra!

## (SEGUNDA CORRIDA)

**PUNTAS.**—Yo no sé si el toro de rejones estaba en puntas. Los Peralta en acción. Lucha el toro contra una lucida carga de la cabañería. Y queda muy vistoso, convertido en florero. Ovociones a los centauros. Fallan, ¡y cómo no!, en los rejones de muerte. Es lo normal.

Luego, como en las películas del Oeste, cuando el jinete pierde el caballo, queda inerme. A pie, nada que hacer.

«La suerte suprema ha perdido supremacía» —escribió un amigo. «Sin suerte suprema no hay orejas que valgan» —escribo yo.

Saludos en el tercio. Sin excesos. Es lo que corresponde.

**CAPACHO.**—El toro cubeto, capacho, brocho en exceso, no debe ser aceptado por los veterinarios.

El toro español —el bien puesto de cuernos, verdinegros y astifinos— es un ejemplar de belleza y gallardía magnificas.

El toro artificial con cuyos cuernos se intenta resolver la redondez del círculo —parece que se trata de cerrar los pitones por delante— es un animal feo, odioso, inaceptable, inadmisibile.

Nuestro sibido estridente para el primer toro de lidia ordinaria. Que era capacho, berrendo, botinero y colialbo. Feo como él solo. No dudamos de que era —como dice el programa— un toro elegido. Pero ¿por qué?

**ALTAVOCES.**—Sale el segundo toro —de capa parecida— y antes de que nos enteremos de cómo lo saluda Gregorio Sánchez, los altavoces producen un silencio impresionante en la Plaza.

Piden que alguien vaya a la puerta de salida. Llaman a un doctor. Todos pensamos en un dolor, una necesidad urgente.

Tan urgente como la que siente Gregorio de no pararse ante el toro. Gregorio no tiene sitio, no tiene ganas, no tiene afición.

No lo dijeron por los altavoces. Pero se notaba sin que nadie lo dijera.

**DIVISA.**—Tal vez, en recuerdo de la capa dominante en la vacada, la divisa de Barcial es blanca y negra. Los colores de sus berrendos.

Pero al adoptarse la moda de banderillar a cada toro con rehiletes decorados con los colores de su divisa, los de esta corrida en blanco y negro recuerdan las banderillas viudas que se usan en varias Plazas de por ahí.

Esto acentúa mi depresión. Y hace que sobre la corrida flote un aura de mansedumbre que nos la hace menos tolerable.

Con garapullos grana y oro —como las de rejones—, la cosa es más alegre. Y parecería que los toros lucían más.

**BRINDIS.**—«Mondeño» cruza el albero —un diámetro perfecto es su camino— para brindar a los del clarín y el timbal.

La gente se pregunta el porqué. Y la explicación viene en seguida.

Es para que no le toquen el aviso. «Mondeño» sabe los ánimos que tiene para entrar por uvas y se va en busca de amigos.

Mata tan mal como puede. Diez entradas. Bajonazo con agravante de vómito. Como «El Gallo» en sus mejores días. Pero sin su gracia.

No hubo aviso. El presidente pensaría: «Si saco el pañuelo, ¿me harán caso los timbaleros?»

Y para no crearse problemas de desacato, dejó pasar el tiempo.

Nota para la historia: «El brindis que evitó un aviso.»

Pueden los timbaleros hacerse nuevas tarjetas. Les van a llover los brindis.

**OREJA.**—De blanco y oro viene «Palmeño». Me hubiera gustado verle salir de oro y blanco. Pero se va con grandes chafarrinones de rojo; sangre de los toros. No hay duda de que anduvo cerca de los costillares.

¿Faena? Buena y al uso. Series con una y otra mano. Sin variedad, dentro de los moldes, pero con entrega, con ilusiones, con ganas de honrar con alegría la alegre ocasión de su alternativa. ¿Qué hubiera sido de nosotros sin «Palmeño» en esta tarde?

Cita para matar. Se para. Se adelanta. Cruza. Clava. El torero se inclina, se vuelca sobre el toro, como para coger del suelo una de las volanderas golondrinas. Y la atrapa. Es la oreja.

Porque el toro había salido muerto de los vuelos de la muleta..., aunque la muleta acaba su vuelo sobre el albero.

«Palmeño», a cuerpo limpio, se recrea en el triunfo.

Algunos, que llevan escrito en su carnet: «La suerte suprema ha perdido supremacía», van y lo tachan. No es frase vigente.

**INDIFERENCIA.**—El admirador de «Mondeño» comenta al matar éste el tercer toro:

—Después de todo, no le pítan apenas. ¡No habrá estado tan mal!

No sabe que hay algo mil veces peor que las broncas. La indiferencia.

**FUTBOL.**—Alguien dice que Gregorio Sánchez es un torero muerto para el arte.

Nos parece exagerada la afirmación. Cuando embarca al cárdeno careto en el cambio de dos buenas trincheras, volvemos a ver el relampagueo torero en su muleta.

Después comprendemos que nuestro informante tenía razón. No es que ha muerto para el toro; es que se ha pasado al fútbol. A patadas con los toros. Recurso de mala ley, de feo estilo. ¡«Pa» los primos!

Cuando se quiere que los toros embistan, se les adelanta desde distancia conveniente la muleta. Y van. ¡Ya lo creo que van!

**REJONEO.**—El quinto toro siembra pánico entre los banderilleros. Estos clavan de espaldas, huyendo y a estilo de rejoneador, de una en una.

Competencia desleal. Los hermanos Peralta deben presentar un escrito en el Sindicato denunciando el hecho. El que quiera banderillar así, que se compre antes un caballo.

**BUEYES.**—De nuevo hay bajonazo con vómito en el quinto toro. Pero esta vez en el segundo viaje.

—Si al menos se los hubiera dejado vivos, hubiéramos visto los bueyes... Siempre es más divertido —dice una espectadora.

—¿Pero es que ha visto pocos?

También vuelven a encenderse las luces en los pasillos.

Sus primeros destellos coinciden con las últimas palmas a «Palmeño».

¡Gracias, muchacho!

DON ANTONIO

# PALMEÑO

**CONFIRMACION DE ALTERNATIVA**

**CONFIRMACION DE SUS EXITOS EN SEVILLA**

**PASO A UNA AUTENTICA FIGURA DEL TOREO**



*Fotos: Cuevas.*

La Plaza de las Ventas, con el cartel de "No hay billetes", vibró de entusiasmo por obra y gracia de este inspirado artista que trae a los ruedos la emoción de la suerte suprema

## LA PRIMERA DE LA FERIA DEL PUERTO UNA OREJA PARA «ZURITO»

PUERTO DE SANTA MARIA, 11.—Novillada de la ganadería de don Juan de Dios Pareja Obregón.

El ganado, de aceptable presentación, aunque desigual de romana, acusó falta de casta y estilo. Cumplieron con los montados no muy lucidamente y a algunos se les cambió el tercio con un solo puyazo por su falta de fuerza y empuje.

«El Caracol», tras de doblarse con su primero de forma eficaz, le realizó una faena a base de derechazos y redondos. Mató de una estocada, yéndose de la recta, y fue ovacionado. En el cuarto mostró buenos deseos de torear con el capote, recibiendo al bicho sin intervención de peones. Con un solo puyazo pide el cambio de tercio, siendo la faena de muleta, que inició con varios pases por alto, semejante a la de su primer novillo, si bien en ésta empleó la mano zurda en algunas ocasiones. Estuvo centrado y tranquilo con su enemigo, obteniendo muy buenos pases y poniendo en toda ella el mayor empeño y voluntad en sacar el máximo partido de su quedado oponente. Mató de un pinchazo y estocada y dio la vuelta al ruedo.

«El Jerezano» recibió a su primero con unas verónicas que se aplaudieron. Empezó la faena con la derecha, cambiando luego de terrenos y ejecutando varias series de naturales, ligados con el de pecho. Mató de un pinchazo y estocada atravesada. Vuelta al ruedo. Al quinto se lo pasó muy bien por bajo en unas estupendas verónicas, siendo escuchado. Su faena de muleta, con ambas manos, fue muy artística y torera, con pases largos bien acabados. El novillo, que se venía, como ya se lo había advertido al torearle de capa, le echó manos y le buscó en el suelo; pero la cosa quedó, por fortuna, en una mayúscula paliza. Se levantó sin mirarse y continuó confiado, perfilándose y señalando un pinchazo. Vuelve a torear al natural, y nuevamente es cogido, también, por verdadera suerte, sin consecuencias, acabando con el novillo de tres pinchazos y una estocada pescuecera.

«Zurito» toreó de capa a su primero con más voluntad que dominio. Llevó a su enemigo a los medios, donde realizó una faena con la izquierda, valiente. Estocada baja. Su faena en el que cerró plaza: intercala dos series de naturales, que ligó con pases de pecho largos. Ceñidas manoletinas. Estocada, y le fue concedida la oreja.—JUAN GUILLERMO.

## BUEN DEBUT DE MEMBRIVES EN VALENCIA

VALENCIA, 11.—Con media entrada y un lote desigual en cuanto a bravura y presentación, enviado por don Lucio y don Juan Muriel, se celebró el sábado una novillada, formando la terna Antonio Medina, «El Bala» y José María Membrives, que hacía su presentación en el ruedo valenciano en una novillada con picadores.

No tuvieron suerte los diestros, pues los novillos salmantinos de Muriel resultaron en su mayoría mansos, huidos y con malas intenciones, que, gracias a la Providencia, no llegaron a traducirse en un percance serio para algún diestro.

Medina bregó con un primer novillo manso, huido, que con un solo puyazo pasó al segundo tercio. El diestro hubo de echar mano de todo su valor para hacerse con el novillo. Se deshizo de su enemigo de un pinchazo a toro arrancado y una estocada entera y caída, que bastó, oyendo una ovación y dando la vuelta al anillo.

No fue mejor su segundo novillo, y ello dio ocasión a Medina para demostrar su valor y condiciones de lidiador, ya que consiguió hacer al morlaco una gran faena, con pases de todas marcas, echando valor, arte y estilo, que el público calibró debidamente ovacionando al diestro. Estuvo certero a la hora de la verdad, consiguiendo una oreja.

«El Bala» no consiguió llegar al público. El primer novillo de su lote y segundo de la tarde fue el más manejable de todos, y es indudable que se le podía haber hecho una faena tal vez menos espectacular dentro de las peculiaridades de este diestro, que de nuevo volvió a hacer gala de su valor y de su escasa elegancia toreado.

Una larga cambiada y unas verónicas fueron ovacionadas por parte del respetable, así como dos pares de banderillas cortas, uno de ellos citando de rodillas. Una faena de muleta con sus pases sacándose al novillo por la espalda y otros variados muletazos, carentes de estilo, compusieron una faena que dio la impresión de algo frustrado. No obstante, al terminar con el novillo de una estocada entera, dio la vuelta al ruedo.

Al quinto de la tarde lo recibió con dos largas cambiadas y una serie de verónicas, que se ovacionaron. En el segundo tercio clavó dos pares de las cortas al quibro, del segundo de los cuales salió muy apurado. También la faena de muleta careció de estilo, si bien justo es consignar que el novillo era peligroso y se colaba constantemente. Dos pinchazos y una estocada delantera dieron fin a su actuación, que se rubricó con pitos.

Membrives tuvo un buen debut como novillero, demostrando estar bastante puesto para estas lides, a pesar de que el ganado era de los que ponen a prueba el valor y temperamento de un torero. Membrives salió airoso de la prueba y triunfó plenamente. Con el capote estuvo magnífico en todas sus intervenciones, oyendo la primera ovación en unas verónicas a su primero, un novillo cárdeno de muy buena presencia, cuya muerte brindó al público, haciendo una faena superior, reposado y templando para encelar al toro en los vuelos de la muleta. Media estocada algo trasera, entrando por derecho, acabó al de Muriel, oyendo ovación y dando vuelta al ruedo. Al sexto de la tarde, negro, fino de lámina e incómodo de cabeza, lo toreó superiormente, haciendo una faena con mucho valor y no menos arte y conocimiento de la lidia. El público supo apreciar el alarde y así, cuando el bicho dobló de una estocada hasta la bola, la petición de oreja fue unánime, y la presidencia concedió el trofeo.—LEAFAR.

## ANGEL PERALTA TRIUNFO EN LA SEGUNDA DE FERIA EN EL PUERTO

PUERTO DE SANTA MARIA, 12.—El ganado del señor Ramos Paul, corrido en lidia ordinaria, era procedente de Villamarta, según se hacía constar en los programas, pero, a juzgar por lo visto hoy, a estos animalitos no les quedaba ya ni un adarme de la sangre que diera gloria y prestigio a la ganadería del marqués. Toros duros, con arrancadas inciertas, que se venían por uno y otro lado, cuando no embestían echando las manos por delante, frenando en el centro de la suerte y buscando el bulto. Toros con sentido y casta, pero de la peligrosa, si bien, en honor a la verdad, hemos de decir también que hicieron buena pelea en varas. Arrojaron en bruto, por orden de salida, el siguiente peso: 462, 452, 488, 512, 444 y 493 kilos.

Al toro de rejonas, un buen mozo de la divisa de don Atanasio Fernández, que pesó a la canal 269 kilos, el caballero de La Puebla le colocó cuatro hierros de castigo en todo lo alto —dos de frente y los otros dos por los terrenos de adentro—. El toro, muy codicioso y de extremada bravura, le acometía y perseguía a la salida de cada suerte. Prendió después tres pares de banderillas, el primero por el lado con-

trario, cruzando el brazo; el segundo, que fue precioso y preciso, de poder a poder a dos manos, y el tercero, con las cortas, los tres en el mismo hoyo de las agujas. Certero rejón de muerte, que tumbó sin puntilla al bravo animal. Dos orejas.

Y vamos con la lidia ordinaria, que se desarrolló a partir del tercer toro dentro de una manifiesta actitud de hostilidad de gran parte del público para con los lidiadores, belicosidad que perduró hasta el final de la corrida y que tal vez en parte influyera en que su desarrollo no fuese tan feliz como todos deseábamos.

Jaime Ostos inició el lanceo de capa a su primero, desistiendo de continuar al colarse el bicho. Empezó la faena con tres ayudados por alto, siguiendo con uno de pecho, redondos y naturales, no muy ajustados, por cierto. Se perfila y, tras dos pinchazos, consigue una estocada. Al cuarto, muy blando de remos y que sólo recibió un puyazo, le toreó de muleta por alto para cuidar del bicho y evitar que se cayese; mas como esto no agradara al público, cambió la faena por bajo, y entonces el animal cae al suelo. Gusta ello aún menos a la concurrencia y entonces Jaime decide igualar y coloca media estocada, de la que el toro se echa. Hay pitos para el toro y algunos para el matador.

Victoriano Valencia toreó de capa jugando los brazos y ajustándose muchísimo con el toro. Quite al delantal. Victoriano empieza a muletear bien por alto, continuando luego por derechazos. Al iniciar otra serie de pases en redondo el bicho, que es de embestida incierta, se le cuela y lo lanza por alto, resultando conmovido. No se amilana el diestro por el percance y, prontamente repuesto con la ayuda del agua milagrosa, continúa la faena con nuevos derechazos y ceñidas manoletinas. Señala dos buenos pinchazos y coloca media estocada, cayendo el toro al tercer intento de descabello. En el quinto, otro «regalito» que hace sudar de lo lindo al buen peón Juan de la Palma, se dobló Valencia por bajo con el peligroso bicho, realizando un eficaz trasteo ante la imposibilidad de lograr faena. Tiende a igualar y a la cuarta agresión coloca una estocada con derrame.

«Mondéño» hizo a su primero una breve faena, rematando al bicho, nada boyante, por cierto, de dos pinchazos y media estocada, descabellando al primer intento. Consideramos que su enemigo era de contraestilo para el torero y nada propicio para lucimiento. Pero parte del público no lo entendió así y le mostró su desagrado. En el que cerró plaza, un burel de cuidado, el de Puerto Real brindó al palco donde se encontraban las fuerzas de la Guardia Civil y le muleteó muy centrado por bajo, empleando la mano derecha con decisión y buenos deseos, no colaborando su enemigo en la faena. Mató de un pinchazo hondo, otro sin soltar y estocada caída.

Anotemos en el haber del festejo su brevedad, pues, a pesar de lidiarse siete toros uno de rejonas, que, como es natural, prolonga la lidia, la corrida sólo duró dos horas.—J. GUILLERMO.

## LA SEGUNDA PARTE DE LA CORRIDA DE PALMA FUE LA BUENA

PALMA DE MALLORCA, 12.—Seis toros de don Vicente Charro Murga fueron lidiados en la Plaza de toros de Palma, los cuales resultaron desiguales en peso, en trapío, en bravura y en nobleza. Los tres primeros resultaron abiertamente mansurrones, y los tres restantes, algo más codiciosos y boyantes. El tercero fue castigado con banderillas negras.

Gregorio Sánchez estuvo discreto en el que abrió plaza. Lidió con eficacia y hasta intentó algún lucimiento en la segunda parte del trasteo, pero como el bicho se mostraba cada vez más cobardón, terminó la brega con habilidad y aseo. El cuarto de la tarde, algo más bravo, le permitió a Gregorio un trasteo digno, lucido en muchos momentos, sobre todo cuando corrió la mano derecha en varias series de redondos, ciertamente espléndidos, y como mató de media estocada de efecto rápido, le fue concedida una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Luis Segura, a quien estiman en Palma como si fuera de la tierra, en su primero, el manso castigado con los garapillos de afrenta, estuvo en lidiador y puso gran interés en sacarle partido, exponiendo más de la cuenta por no merecerlo el toro. Lo mató pronto y fue premiado con una prolongada ovación. En su segundo, un «barbas» con más de quinientos cincuenta kilos en los lomos, armó un alboroto tanto con el capote como con la muleta. La faena fue sencillamente extraordinaria, muy meritoria, máxime teniendo en cuenta que el bicho tenía mucho respeto por su trapío y gran fuerza en la arrancada. Mató de un pinchazo y media bien puesta, descabellando al segundo golpe, siéndole concedida una oreja con dos vueltas al ruedo.

Santiago Martín «el Viti», en el tercero de la tarde, también puso voluntad en todo momento, pero la ovación final se esfumó al pinchar repetidas veces, pese a quedar convencido el público de su gran clase muleteril. En el que cerró plaza realizó una magistral faena, espléndida de temple, de mando, de ritmo perfecto; un trasteo que hasta resultó alegre dentro de la gravedad característica del salmantino... Pero otra vez, cuando el público estaba entregado y él con el éxito poco menos que en el bolsillo, volvió a fallar con el estoque de manera incomprensible, teniendo en cuenta lo buen matador que es Santiago. Pinchó, por lo menos, seis veces y, aun así, por la gran faena, al final fue premiado con una calurosa ovación.—Q. CALDENTEY.

## SAN SEBASTIAN DE LOS REYES: TRES DEBUTANTES

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 12.—A mí los debutantes me producen una impresión muy rara. Parece como si el crítico tuviera la obligación de presenciar sus «juegos» con mirada paternalista; luego, a las cinco de la tarde, obligarles a lavarse las manos para la merienda y, tras ella, sentarlos sobre las rodillas uno a uno y repetirles muy despacio el libro de «Juanito, el niño bien educado» y las fábulas de Samaniego con su previsor moralaja.

El domingo tuve en San Sebastián tres debutantes: Diego Córdoba, Ramón Monasterio y Manuel Carnero «Chamaquín». Y en estos momentos aún dudo entre ponerme doctoral y explicarles cuán laboriosas son las hormigas y qué pródiga fue con nosotros la madre Naturaleza o, por el contrario, empuñar la palmeta y expulsarlos definitivamente de la escuela.

Los debutantes del domingo, oíéndome más al tema, me produjeron, sobre todo, tristeza. Dígame usted, lector amigo, si no es triste ver cómo un hombre se agarra a los últimos clavos que la vida le va dejando, aunque estén al rojo vivo.

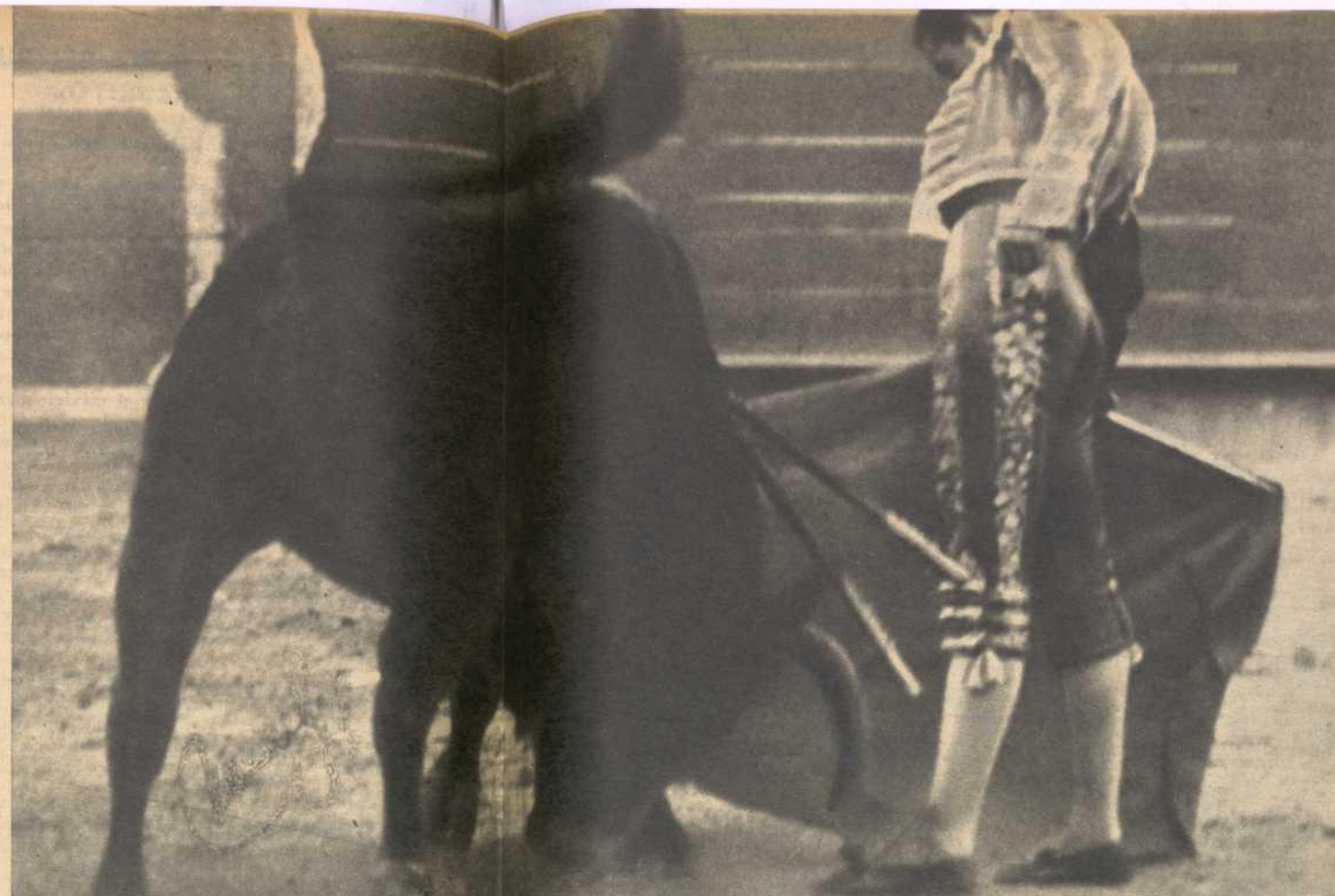
Diego Córdoba ha debido sentir muchas veces el traidor resoplar de un morucho entre las talanqueras de un caso menor. Se aprecia en su forma de entrar a berir, desde lejos, cuarteando siempre, con la mano diestra por delante y la zurda alta, como si deseara que el campo de visión del toro fuera únicamente aquella vanda roja en movimiento. Con el capote y la muleta estuvo decidido unas veces, sobre las piernas otras, pero torpe y sin ángel siempre.

Ramón Monasterio es un torero gris. Y con él se identificaron los hombres grises

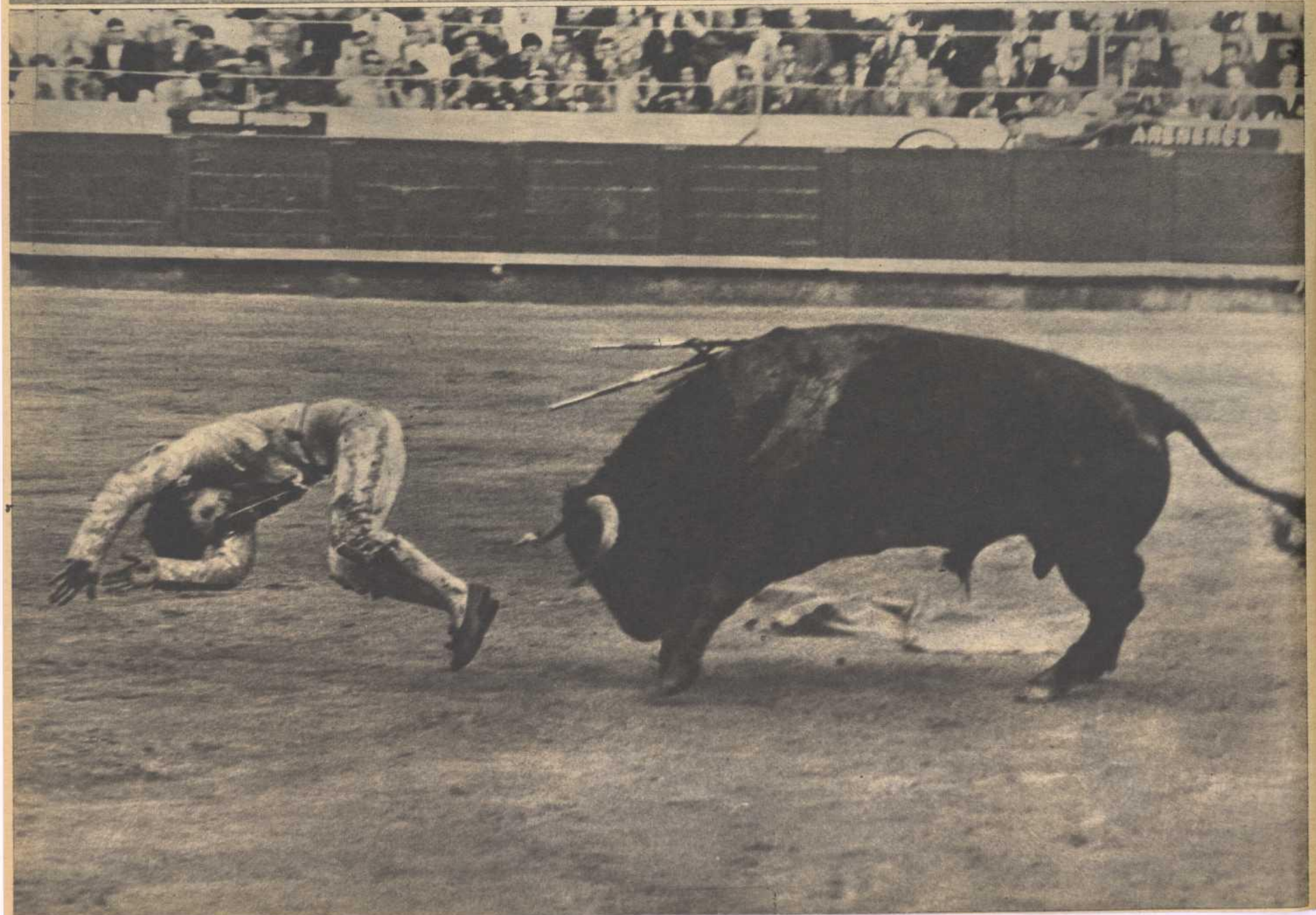
(Más información en la página 17)

# PEPE CACERES

FIGURA SEÑERA EN AMERICA COMO EN ESPAÑA



Pepe Cáceres, el Esperado. En el cenit de su floración artística, regresa a nuestros ruedos triunfante y feliz, dispuesto a imponer la supremacía de su clase singular. Allá quedaron las demostraciones de júbilo de sus incontables seguidores, testigos de su apasionante gira artística por América. ¡Todo un símbolo! Esperar, cargar la suerte y mandar, tres tiempos en un sólo suspiro de arte. He aquí el talismán de su triunfo. Y con la mano izquierda deleitar, conmoviendo hasta entronizar el pase natural en el centro de todas las admiraciones. Así es esta gran figura torera. El día del Corpus lo tendremos en Madrid



## AL QUE NO HACE LA CRUZ...

Lo cambió con una vara. Cambiar con una vara a un toro significa que no hay toro o que el torero desea crearse un hándicap. Esto es lo que hizo Bernadó, y entró a matar a un toro vivo, cosa que no siempre sucede.

Bernadó, entregado sin reservas y también sin picardía, no hizo la cruz. Y ya es sabido el refrán de que se lleva el diablo a quien no hace la cruz. Si no el diablo, las asistencias.

Por fortuna, el "noy" no fue calado. Tiene encima una paliza, pero nada más, aunque la película de su cogida ponga los pelos de punta.

Final feliz del pavoroso trance fue esa oreja lucida por el alguacilillo. Joaquín rumiaba en la enfermería su error por exceso de celo... y el tantarantán Pablorromero. (Fotos Lara y Valls.)



## OTRA GRAN ACTUACION DE DOMEQ

**BARCELONA, 12.** (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se celebró la corrida. Anotemos en primer lugar el singular triunfo obtenido por Alvaro Domecq en el toro de rejones. Lo lidió a caballo, sin intervención alguna del peonaje, y eso que el novillo, de Julio Aparicio, era bravísimo, de alegre e incansable arrancada. Tanto los arponcillos como las banderillas quedaron prendidos en todo lo alto. Y tuvo la suerte de abatir a la res del primer rejón de muerte. Le concedieron las dos orejas y dio dos triunfales vueltas al anillo.

Había mucho interés en ver a Bernadó, con toros de Pablo Romero. En su primero, de corta arrancada, y que se le coló dos veces, estuvo desconfiado y tiró a abreviar. Mató de dos pinchazos y una caída. El muchacho salió a cambiar la onza de oro en su segundo, un bicho con 539 kilos, de noble embestida. Lo lanceó muy requetebién con la capichuela a la verónica, cerrando el lance con una tijerilla. Con una sola puya pidió el cambio, y, previo brindis al «respetable», hizo una faena iniciada valerosamente con tres pases sentado en el estribo; con la zurda dio tres soberbios naturales sin enmendarse, terminando con el de pecho. Luego, adornos muy garbosos y pases con la derecha. Después de un pinchazo, y con el deseo de triunfar, se colgó materialmente de un pitón para matar a la fiera, olvidando aquello del que «no hace la cruz se lo lleva el diablo». Lo empitonó la res, certeramente herida, y, entre la emoción del «concurso», fue llevado a la enfermería. Allí le entregaron la oreja, con tanta gallardía ganada. Por fortuna, sólo tiene un palotazo en el pecho y magullamiento general.

Fermin Murillo confirmó el excelente instante por el que atraviesa. Su primero, que salió rebotado del hierro (tomó cinco varas), se arregló en la muleta. El aragonés hilvanó una faena con mucho temple, casi toda con la zurda, de gran calidad, al compás de la música. Lo mató de una hasta el puño, aprove-

## ● TOROS DE PABLO ROMERO EN BARCELONA

chando una igualada, porque el bicho, de pastueña embestida, dio en gazapear. Tuvo una bella y lenta muerte de toro de casta. Cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Su segundo, con 579 kilos sobre los lomos, entró muy bien al garrochista, que le propinó un soberbio y agotador puyazo, del que salió como congestionado. Se cambió el tercio. Bien banderilleado por «Minuto», llegó con una suave embestida al último tercio. Brindó a Gassman la muerte de la res. Y volvió a lucir Murillo su muleta templada y honda en una serie de pases con ambas manos. Mató de dos pinchazos en hueso y una ladeada, acertando al primer descabello. Saludó desde los medios. El baturro llevó además la lidia admirablemente cuando se ausentó Bernadó de la arena.

En cuanto a Blázquez, su actuación fue un desastre. A su primero, que salió suelto de varas (tomó siete refilonazos), le hizo una breve faena sobre la derecha. Mató de tres pinchazos, media y tres descabellos. El muchacho no consuma la suerte suprema, empuñando el estoque a la altura de los ojos, sin emplear para nada la muleta, que deja muerta. Al que cerró plaza, un precioso toro cárdeno claro, pero manso, que entró nueve veces al caballo, derribando debido a su poder, no quiso ni verlo. Y eso que, como se vio en banderillas, el toro pareció arreglarse en varas. De ahí las palmas que se ganara Piquer con los rehiletes. Después de unos mantazos por la cara, siempre entrando con feo estilo y aliviándose, entró ¡doce veces a matar!, terminando con seis descabellos. Al presidente se le paró el reloj, por eso no hubo aviso.

Los pablorromeros cumplieron: mansurroneó el segundo en varas, aunque llegó ideal a la muleta; el sexto, cobarde, quedó inédito en el último tercio. Los otros dieron excelente juego, en especial el cuarto y el quinto.

JUAN DE LAS RAMBLAS





# A B E L L F L O R E S

**MEJICANO**

**Se  
presentó  
en España  
en la  
Feria de  
Jerez**

que había el domingo en «La Tercera». Es explicable: ellos vieron allí a un representante de su mediocridad y organizaron una pequeña revolución de sargentos. Saudieron un instante la lógica y eterna presión de las minorías doctas, tomaron la Bastilla, se llevaron sus colgaduras y, agitando a guisa de pañuelos, obligaron a su diputado a dar la vuelta en el primer toro y a pasear la oreja del segundo, esto ya sin tanta euforia, porque los mismos hombres grises no estaban muy convencidos a esas alturas ni de su revolución ni de su representante.

Manuel Carnero «Chamaquín» tiene un gran problema: su corta estatura. Es seguro que el hombre no estará acomplejado por ello —hace muy bien—, pero no es menos cierto que constituye un hándicap por cuanto en los demás sus lógicamente torpes movimientos mueven a la hilaridad —como pasó el domingo—. No digo que «el hombre sea un lobo para el otro hombre»; afirmo que «medio mundo se ríe del otro medio»; y «Chamaquín» estuvo el domingo en la circunstancia de ocupar el puesto de la mitad de la humanidad mientras el público se repartía equitativamente el otro cincuenta por ciento. Carreras, sustos, revolcones, impécia y la Providencia al quite para demostrar a los ateos que Dios existe.

Se lidiaron cuatro novillos de Bernaldo de Quirós, corridos en primero, segundo, tercero y último lugares. El que cerró plaza salió baldadito. Los otros tres, sin hacer gala de muchas fuerzas, no dieron mal juego. Se completó la corrida con dos novillos impresentables de Higinio Luis Severino, ambos mansos de solemnidad, siendo el lidiado en cuarto lugar peligroso.

Tiempo veraniego y media Plaza.—JOAQUIN JESUS GORDILLO.

## ANGEL RODRIGUEZ PROMETE Y «CURRITO» AL ALCANCE DEL EXITO

CARABANCHEL, 12.—Feria chica en Carabanchel. Se anunciaron dos novilladas con aliciente. El ganado por delante; este año, en Vista Alegre, vemos series de novillos muy buenos. Cosa, por otra parte, nada nueva, ya que en las funciones primaverales suele suceder así. El domingo, los novillos de Hidalgo Martín, cómodos, recordados de lámina y escasillos de pitones, de suave bravura, dieron muchas ocasiones a los diestros para torear a gusto, sin caer en la tontería del toro sin casta. Nota sobresaliente.

Amado Ordóñez no estuvo en vena. Los habituales de Vista Alegre desconfiamos de los novilleros que pasan por las Ventas y después recalán en Carabanchel. Sabemos, por experiencia, que eso no es indicio de carrera ascensional y miramos con prevención. Aunque no la hubiera sentido, lo cierto es que Ordóñez hizo poco por romper rutinas y ganar aplausos. Como torero anduvo seguro y hasta lucido a ráfagas; como matador estuvo peor que mediano y en el cuarto novillo escuchó un aviso. También sufrió un serio achuchón en un molinete de hinojos.

«Currito» estuvo muy torero. Es un veterano de Vista Alegre —creo que es la cuarta temporada que le aplaude la clientela de la «chata»— y siempre se ha admirado la finura de su torero. Pero le destila en gotas, avariento de esencias, y no lo remata con la espada. Yo le aconsejaría dos cosas: que estuviese más pendiente del toro y menos del público, y que tomase en serio lo de matar bien. Con lo primero, ligaría las faenas y le lucirían cien veces más que ahora, cuando se vuelve en busca de los aplausos a cada muletazo o poco menos. Con lo segundo, ganaría los trofeos que ahora no consigue. Ya que no un gran matador, hágase una espada habilidoso. Y no haga caso de quienes le digan que la suerte suprema ha perdido supremacía; a los malos matadores ahora se les tolera más, pero nunca se les consagra. Vaya mi aplauso a su arte y mi reparo esencial al matador que no mata.

Angel Rodríguez repitió su pulcra y clásica actuación. Ni un gesto fuera de tono, ni un tremendismo en su labor. Muy serios, él y el toro, se acoplaron admirablemente en una lidia completa que empezó con las buenas verónicas del saludo, siguió en el quite lucido y se remató en una faena ligada en series sobre ambas manos —con predominio de los naturales y ligazón con el de pecho— muy clásica y de muy serena belleza sevillana. Una gran estocada derrumbó al novillo y desató un vuelo de pañuelos que siguió, después de conceder la presidencia una oreja, en petición de la segunda, que el usía no dio. En el sexto volvió el mozo a escuchar ovaciones.

Y la gente salió pensando que Angel Rodríguez es una promesa que se puede hacer realidad; y que, si no es original, por lo menos es hombre que lleva la gracia del torero dentro de la cabeza. Y puede llegar.

J. M. RICO

## SE LLENO LA MAESTRANZA, A PESAR DEL SEVILLA-BETIS

SEVILLA, 12.—A pesar del Sevilla-Betis, de los octavos de final de la Copa, la Maestranza registró un lleno hasta la bandera, con un cartel de aliciente: Novillos de don Clemente Tassara para Montenegro, «El Jerezano» —que tan buen sabor dejó en la feria— y Oscar Realme, mejicano, que debutaba, además del prólogo: el rejoneador mejicano Gastón Santos, igualmente debutante.

Gastón Santos ha optado para presentarse en España por la usanza portuguesa en el atuendo. Con ella exhibió una cuadro magnífica, que ya se anunciaba en la magnífica jaca americana con que hizo el paseo. Topó con un enemigo tardó en la arrancada, al que tuvo que caracolearle de lo lindo, exponiendo mucho. Exponiendo mucho el caballo, se entiende, sobre todo. Gastón Santos acreditó ser un extraordinario rejoneador, que clava con las dos manos. Especial emoción tuvo el rejón de muerte, que brindó al público y que hizo rodar rápidamente a la res, que procedía de la vacada de don José Luis Hidalgo y Rincón.

Los novillos de Tassara tuvieron estampa y nobleza. No tuvieron en cambio fuerza. Pelearon con bravura, arrancándose algunos de largo.

Montenegro manejó bien el trapo, y a ello se le debieron varios quites garbosos. En orden a las faenas, la primera se deslizó, porque el enemigo se caía, y la segunda por carecer de un estilo feo al embestir, que el diestro no logró corregir. En ambos casos porfió y tuvo detalles, pero se puso pesado con el pincho.

Luis Parra «El Jerezano» auvo al fin su tarde redonda en Sevilla. Esa tarde que se presentía la primera vez que pisó el ruedo. Le cupo en suerte un buen lote. Dos novillos idénticos, a los que trató idénticamente, con buenos lances de capa, en los que cargó la suerte, y con faena de temple y mando muy ligados, y en los que a los buenos pases fundamentales se unieron los adornos. En ambos cortó la oreja.

Oscar Realme toró primero a un novillo sin genio, y en segundo término a un novillo soso y sin alegría, que llegó al último tercio quedado. En estas circunstancias no pudo lo que se dice triunfar, pero sí dejar abierto un paréntesis de esperanza, una interrogante valiosa. Dejó muy buena impresión por su manera de torear a manos bajas y temple, así como excelente juego de brazos. Acusó oficio y sentido torero con la muleta, si bien asfixió al toro de tanto acercarse. En ambos casos fue aplaudido. DON CELES.

## BUENA NOVILLADA EN JAEN: PERUCHA, «EL CORDOBES» Y «ZURITO» CORTARON OREJAS

JAEN, 12. (De nuestro corresponsal.)—Reses de la ganadería salmantina de Herederos de doña María Montalvo. Los novillos, de buena presencia, dieron juego e hicieron buena pelea en el tercio de varas.

Vicente Perucha realizó dos faenas, en las que sobresalieron dos tandas de naturales ligados con el de pecho, molinetes, afarolados y pases en cadena, todo ello en el terreno del toro. Cortó oreja de su segundo.

«El Cordobés» realizó una faena a su primero exponiendo mucho. Pincha una vez; sigue con manoleteras y molinetes rodilla en tierra, y la presidencia le envía un recado. Cobra una estocada y el público pide oreja, que se le concede. En el quinto de la tarde faena sobre ambas manos: redondos, naturales y molinetes, y un pinchazo sin soltar. Otro que escupe y descabello al primer intento. Dos orejas.

Finalicemos con «Zurito». Ha sabido estar en la Plaza y andarle a los toros, con excelente sentido del pundonor profesional. La faena al que cerró plaza tuvo enjundia, y en ambos toros le concedieron en justicia las dos orejas.

Los novillos pesaron en bruto 367, 407, 409, 433, 410 y 404 kilos.—R. A.

## UNA NOVILLADA MAS EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 12.—Otra gran entrada en la Plaza y otra tarde primaveral, que la víspera —de tiempo desapacible y frío— nadie esperaba. Lo que, a la vista del atractivo cartel, y con el calor del clima y la animación del ambiente, todos aguardaban, era una novillada más brillante y triunfal que el que en su transcurso alcanzó. Pero los novillos de don José Escobar, terciados de tipo, aunque bien puestos de pitones tenían genio.

«El Caracol» se lució en el primero al torear de capa. Y, pese a que el bicho se colaba, también con la muleta, en unas series de pases sobre ambas manos, mejor logrados los de realización rítmica y templada con la derecha. Mató de estocada y dos descabellos. Le salió más vistosa y de mejor calidad su labor muletteril con el cuarto, que derrotaba alto, y por eso hubo en el muleteo, elegante y garboso, mayor mérito. Pero al entrar a matar valerosamente el novillo hizo un extraño, y la estocada, enterrada hasta el puño, le resultó con travesía. Le ovacionaron después de acabar con el bicho de otra estocada buena.

«Luguillano» lanzó muy bien a su primer novillo, que, antes de tomarle el capote, saltó el callejón. Luego hizo un bonito quite. Y llevó a cabo, poniéndole fin de una gran estocada, una faena valerosa y artística. Cortó una oreja y dio vuelta al ruedo. En el quinto le jalearon un ajustado quite por chieuelinas, y se volvió a arrimar con la muleta, sacando algunos buenos pases a su pegajoso enemigo, que en un viaje se lo llevó por delante peligrosamente. Se deshizo de él con un pinchazo, una estocada atraveada y otra en buen sitio.

También el primer novillo de Juan Calleja saltó por dos veces la barrera, hasta que consiguió empaparle en el capote y darle unas apretadas verónicas, jugando muy bien los brazos. Lo banderilleó a continuación con las cortas, exponiendo y luciendo en el trance. Con la muleta estuvo valiente de verdad. Y mató de una estocada traserá, seguida de descabello al primer intento. Pero donde el torero avocinado en Zaragoza sacó a relucir su temple de diestro valeroso y artista fue en el sexto novillo. Tras un ceñido quite por chieuelinas, bien banderilleado el bicho por Pepe Gracia, derrochó valentía con la muleta en varia series de pases, sin que le hiciera mella el fuerte derrote que en uno de ellos le tiró el novillo. Y la gente, entusiasmada con el valor y las buenas maneras que en medio de su arriesgada faena puso Juan Calleja, a pesar de matar de una estocada nada académica, le premió con oreja y vuelta por el redondel.—A. J.

## MEDINA SE DESPIDIO COMO NOVILLERO ANTE SUS PAISANOS

MALAGA, 12.—Sin cortes de oreja, porque no acertó a la primera con el estoque, pero brillantemente por lo que a su labor con capote y muleta se refiere, se despidió esta tarde como novillero de sus paisanos Antonio Medina, que el día del Corpus se doctorará en nuestro circo de La Malagueta.

Los lances a la verónica de Medina, su toreo de frente por detrás, sus naturales, redondos y de pecho fueron de auténtico doctor, y muy lucidos sus adornos por molinetes, manoleteras y afarolados. Tan meritoso fue todo que, a pesar de que para deshacerse de sus enemigos necesitó un pinchazo, una estocada tendida y un descabello al tercer intento, y dos pinchazos y media tendida, respectivamente, en ambos dio la vuelta al ruedo, y en el cuarto por duplicado.

Juanito Tirado y Manolo Triana, compañeros de terna del malagueño, también sacaron buen partido de los bravos y nobles novillos de doña María Francisca Marín, de Jaén, concediéndosele al paisano de la ganadera la oreja del quinto.

Manolo Triana, que se lució con el capote y banderilleando, fue cogido por sus dos novillos al muletear, y el último, de genio y poder, lo dejó maltrecho, por lo que falló con el estoque, recibiendo un recado presidencial en el mismo momento que doblaba el cornúpeta de un certero descabello. A su primero lo despachó de un pinchazo y estocada desprendida.—J. de M.

## AVISOS EN SANTANDER

SANTANDER, 12.—Novillos de doña Eusebia Galache de Cobaleda. Mansurrones. Torcu Varon, una vuelta y dos vueltas. Ramón Montero «Maravillas», vuelta, y un aviso y ovación. Alvarez Carpio, aviso y aviso.

## OREJAS AL POR MAYOR EN ALCOY

ALCOY, 12.—Novillos de Rincón Cañizares, bravos y con poder. Curro Ortuño, dos orejas y una oreja. Pasó a la enfermería. «El Puri», dos orejas y silencio. Membrives, vuelta y vuelta.

## EN PAMPLONA, LLUVIA DE AVISOS

PAMPLONA, 12.—Novillos de doña María Salud Sánchez, difíciles. «El Zorro de Toledo», dos avisos y un aviso. Curro Soto, un aviso y vuelta. «Tinín II», vuelta en ambos.

## OREJAS PARA «EL BALAZ» Y CAETANO EN CACERES

CACERES, 12.—Novillos del marqués de Ruchena. Joaquín Miranda, vuelta y palmas. «El Balaz», oreja y vuelta con petición. Caetano, dos orejas y petición y vuelta.

## Diez mil soles de multa a un ganadero, a causa de la mansedumbre de su ganado

LIMA, 5. (De nuestro corresponsal, Horacio Parodi). Muy poco público soportó esta novillada, por la pésima calidad del ganado de Lacaya, que originó la multa de diez mil soles al ganadero.

El peruano «Trujillano», mal en su primero; protestas. En su segundo le echó valor y mató bien; corta oreja y da la vuelta al ruedo.

El mejicano Chucho Flores dio un mitin de los grandes en su primero, que volvió vivo a los corrales; en su segundo se confió y oyó palmas.

Alvaro Cámara, también mejicano, trasteó muy valiente a su primero; mata bien y corta oreja. En su segundo fue aplaudido su valor y voluntad.

Bregaron muy bien toda la tarde y fueron aplaudidos Félix Rivera y Antonio Navarro.

### DETRAS DE LA VALLA

## ¿No hay ganado de casta para lidiar en Lima?

De "La Crónica", de Lima, reproducimos este aleccionador comentario de "Luisiyo", quien indica a dónde va a parar la Fiesta cuando cae en manos de ganaderos que se limitan a ser tratantes de su ganado en vez de ser aficionados a toros. Va sin quitar ni poner coma:

El empresario que tiene a su cargo la temporada de novilladas que se viene realizando en Acho, sobre la base de novilleros mejicanos, españoles y los mejores elementos nacionales, ha dado tres corridas con novillos de casta, y para ayer se vio obligado a recurrir al ganado de media casta, pues ninguna de las dehesas de casta tenía ganados aparente para ser lidiado en Acho.

Y tuvimos que ver ganado de media casta, pues la Empresa debía cumplir contratos firmados con diestros que habían venido por dos corridas.

¿No hay ganado de casta en ninguna de las principales dehesas nacionales? No creo. Es decir, no hay ganado para lidiarse en Lima, pero sí lo hay para correrlo en pueblos y provincias. Hecho paradójico: en Lima, la primera plaza del país, ganado de media casta, y en pueblos, ganado de primera calidad.

¿No tienen las ganaderías ganado de desecho de tintera o de cornamenta defectuosa, o tantos motivos por los que

no se pueden lidiar en corridas de toros y que sí se admiten en novilladas? Tampoco eso es posible suponer. Entonces, ¿qué es lo que pasa? No podemos suponer que los ganaderos nacionales hayan dejado de lado su parte de aficionados para tratar solamente de ver la parte comercial en el negocio taurino.

Es sabido que en los pueblos los pequeños empresarios adquieren ganado de casta pagando los mismos precios que se pagan en Lima, con la ventaja para los ganaderos de no tener exigencias en cuanto al peso ni responsabilidades ante la crítica o la afición de Lima, que tanto pesan. Luego es, pues, un buen negocio el vender. Pero, ¿adónde nos va a llevar eso?

Las malas corridas en Lima sólo pueden lograr el desprestigio de la Fiesta, y con ello, traerla abajo, y es más, alejar al público poco a poco de los tendidos, y puede llegar el momento en que sea muy difícil recuperarlo, incluso para temporada grande, si es que se ha matado a la afición.

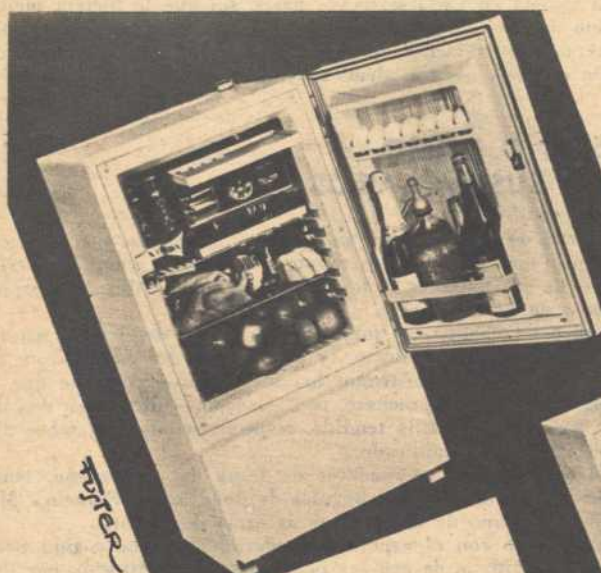
El fracaso de las ganaderías de media casta que se han lidiado últimamente en Lima, en corridas que el público se ha abstenido de concurrir, es un llamado de atención que no debe desoírse.

LUISIYO

## Con cabestros y a caballo



NOTICIAS de Lima dicen que los ganaderos de aquel país no venden ganado de casta a la Plaza de Acho porque allí, como se trata de la capital del Perú, han de tener que cumplir condiciones de peso y trapío de los que se exigen con el ganado que venden en las plazas de los pueblos. Es decir, que entre los ganaderos prevalece el negocio sobre la afición. Se ve que la risa va por meridianos. En el último festejo limeño, la nota discordante la dieron los novillos de Lacaya. Salieron al ruedo ocho mansos y dos de ellos volvieron —como dice el pie de la sabrosa foto— arriados por los chalanos. Lo pintoresco del caso —y que brindamos a esos «aficionados» a gritar «¡Cojo, cojo!», porque les divierte ver la parada de bueyes— es que los vaqueros hacen el encierro de los toros devueltos a caballo. Como se ve, las cosas de la mansedumbre están llenas de iniciativas novedosas. Las de la bravura se limitan a una cosa viejísima: Torear.



el frigorífico sin problemas

# ODAG

Revelation 130  
8.559' -

Perfect 70  
5.349' -

Holiday 90  
6.999' -

PREGUNTE A QUIEN TENGA ODAG

precios con impuestos incluidos

## ULTIMA CORRIDA DE TEMPORADA EN CARACAS

### LOS TOROS -DE GUAYABITA Y AYALA- FUE- RON UN «SALDO»

CARACAS, 5 de mayo (Especial para EL RUEDO.)—Los toros —tres de Guayabita y tres de Ayala— fueron, lo que se dice un verdadero «saldo» pitonudo. Los toros mejicanos vinieron en marzo pasado, para una de las corridas que montó la Empresa del Nuevo Circo, y quedaron de retén en las corraletas de la Plaza. Unos bichos que por el simple hecho de venir con arrobos y pitones fueron rechazados por los coletudos que cobran montones de dólares por torear en estas Plazas y, que, por llevárselos toreando novillotes bien cebados, se autodenominan «grandes figuras»...

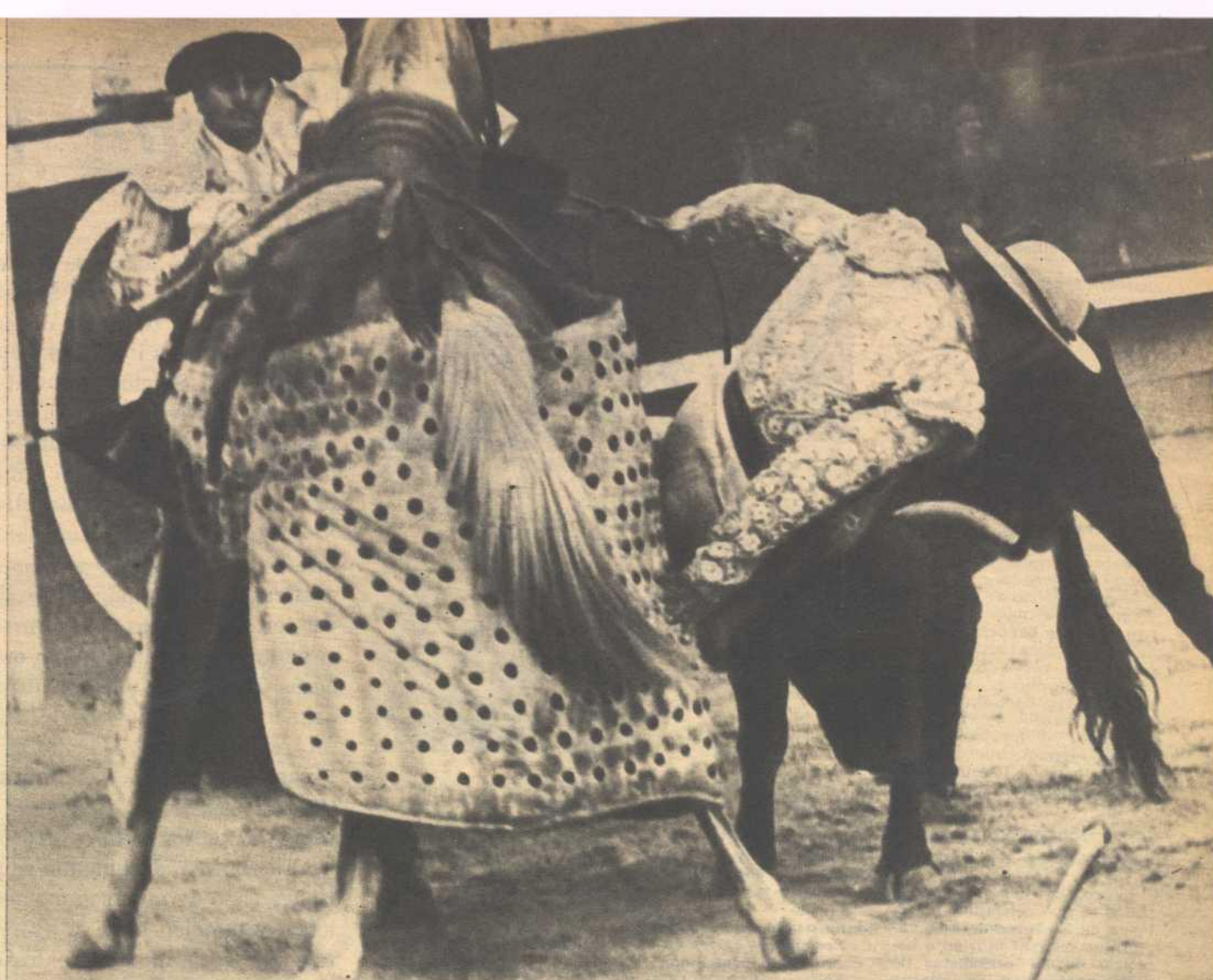
Como lógica consecuencia tienen que lidiar estos toros los modestos, los que no exigen toritos chicos ni arreglados, no pretenden cobrar muchos miles de «reales» a tocateja. Con el ejemplo de esta tarde basta y sobra. Tanto los toros de Guayabita como los de Ayala han salido sosotes, sin casta y sin alegría. Aceptables de lámina, eso sí. Pero sin ninguna otra cosa que tenga valor positivo a la hora de la verdad.

Con ganado de tal calidad, difícil, realmente difícil resultaba el lucimiento. Sin embargo, «Joselillo de Colombia», que venía por primera vez a Caracas, respondió ampliamente a los elogios que han hecho de él aficionados que le vieron en otras Plazas. Toreando de capa y en los quites, puso cátedra de bien torear, con temple y estilo. Muy buena la faena a su primero. Y maestra la realizada a su segundo, a base de naturales y redondos, modelos de temple, aguante y quietud. No acertó con la espada, pero dejó excelente recuerdo entre los aficionados, que esperan volver a verlo en corridas de tronio.

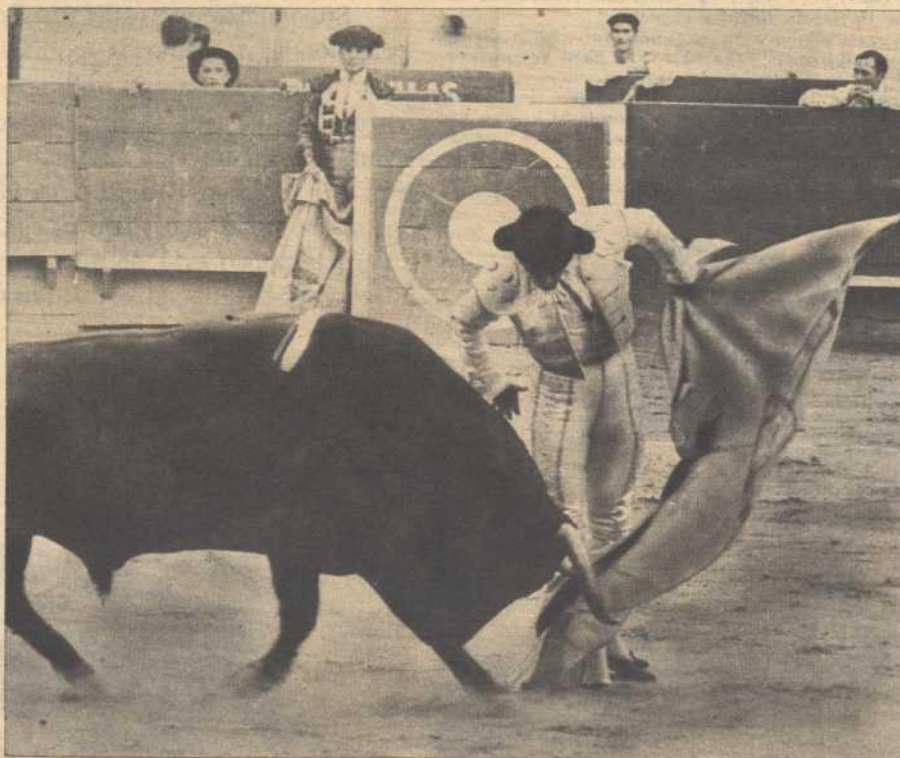
A Pepe Luis Ramírez, también debutante, le tocó el peor lote. Estuvo muy valiente en sus dos enemigos. Su primero, peligroso, que no pasaba y tiraba cornadas por los dos lados, lo cogió de mala manera al entrar a matar, infiriéndole un puntazo en la axila derecha, a pesar de lo cual sin afligirse, continuó en el ruedo hasta despachar valerosamente al enemigo. En su segundo, quedadote y de mal estilo, intentó todo lo imaginable para hacerse dueño de la situación, incluso jugándose la vida en terrenos muy difíciles de pisar sin llevarse una cornada. Fue lo único que se podía dar en derroche de voluntad con esa clase de bicho, cornalón y astifino por añadidura.

El miranfino Joselito Torres anduvo de cabeza toda la tarde. Nada pudo hacer con su primero, que llegó mcribundo al último tercio por haberle castigado de manera inmisericorde un picador. Pero le tocó en segundo lugar el toro más manejable del encierro y ningún partido supo sacar de este animalito, que lo único que tenía era peso, pero no edad ni malas intenciones. El alejamiento de la profesión no ha dejado rastro de lo que fue Joselito Torres.—

ANTONIO NAVARRO.



Los picadores a veces exageran la nota. Unas veces pecan por carta de más y otras por carta de menos. Este, por ejemplo, que es «Jerezano», y picó en Caracas, trata de examinar de cerca los efectos de la puya, que, por cierto, es de arandela. Incómoda postura y más incómodo momento. Un banderillero, parecido a don Luis Mazzantini, al quite



Una revolera de «Joselillo de Colombia», en que lleva el toro muy bien toreado a punta de capote. El mozo, que era debutante en Caracas, dejó buena impresión al presentarse



¡Eso es torear por alto, amigos! Se adivina que al impulso del torero ha añadido el suyo el toro, y, al derrotar en la tela, la lanza al espacio. El pase corresponde a una de las faenas de Pepe Luis Ramírez, también presentado por primera vez en Caracas

te

le

gra

mas

#### MEJICO

##### PUNTAZO A PUERTA

Tijuana, 12.—Con media entrada se ha celebrado en la Plaza El Torea de esta ciudad una corrida de toros, con reses de Rancho Seco, que resultaron bravas en general.

Ramón Tirado estuvo voluntarioso y valiente en el primero con capa, banderillas y muleta. Estocada. Aplausos. En el cuarto se le ovacionó al torear con el capote. Banderilleó entre fuertes aplausos. Fue cogido dos veces durante su faena de muleta, pero sin consecuencias. A Tirado, por su va-

lor, al dejar una estocada desprendida, se le otorgó una oreja y dio la vuelta al ruedo. Diego Puerta veroniquéó entre aplausos al segundo. Apenas iniciada su labor de muleta fue cogido, recibiendo un puntazo leve en el muslo derecho. Estocada desprendida. Descabelló al segundo golpe.

Pasó a la enfermería por su propio pie.

Al quinto lo toreó regularmente con el capote. Muleteó valiente, logrando algunos derrechos y naturales, pero sin ligar la faena. Estocada tendenciosa. Descabelló. Aplausos.

(Sigue a la vuelta.)

(Viene de la página anterior)

Raúl García se enfrentó al tercero, flojo de remos. Trasteo de alfillo, para media estocada. Con el sexto estuvo brillante con la capa. Ovación. Buen quite por gaoneras. Ovación. Faena muy valiente, iniciada de rodillas. Instrumentó naturales y pases de otras marcas. Pinchazo y estocada. Ovación.

#### NOVILLADAS CON OVACIONES

**MATEHIALA, 12.**—Con buena entrada se han lidiado novillos de Sánchez Hermanos, dos buenos y dos regulares.

Rubén Bandín, banderilleó bien, siendo aplaudido. Faena valiente por la derecha y pases de varias marcas. Pinchazo y estocada. Vuelta. Estuvo voluntarioso en el tercero, siendo ovacionado.

Jesús Solórzano tuvo una magnífica actuación. Colocó tres pares de banderillas entre aplausos. Faena artística. Sobresalieron varios con la derecha magníficos. Estocada. Vuelta al redondeo. En el cuarto hizo derroche de valor con el capote. Voluntarioso con la muleta, logrando buenos muletazos a base de insistir. Estocada. Vuelta al anillo.

#### «CANTINFLAS» EN UN FESTIVAL

Méjico, 12.—Con buena entrada se ha celebrado en la Plaza de El Toreo de esta capital un festival taurino a beneficio de los periodistas de radio y televisión. Se lidiaron becerros de distintas ganaderías.

Mario Moreno «Cantinflas» hizo las delicias del público. Su primer becerro volvió al corral por ser demasiado pequeño. Lo substituyó otro de mayor tamaño, con el que el gran cómico estuvo extraordinario, haciendo reír a chicos y grandes. La suerte de la sombrilla le resultó dibujada. Indultó al becerro, haciéndolo volver a los corrales cogiéndole del rabo. Ovación trepidante para el gran «Cantinflas».

Antes torearon los locutores Rubén Zepeda Novelo y Eduardo Charponel, cortando el primero una oreja. Charponel pasó fatigas para terminar con el bicho. El festejo tuvo que ser suspendido a causa de la lluvia.

#### OREJA A JUAN GALVEZ

Morella, 12.—Con buena entrada se han lidiado toros de San José de Buenavista; tres fueron buenos y los otros cumplieron.

El rejoneador Juan Cañedo tuvo una actuación magnífica, siendo aclamado por el público. Falló con el rejón de muerte. Dio dos vueltas al ruedo.

Rafael Rodríguez, valiente en el primero toro de lidia ordinaria. Estocada. Vuelta. En el cuarto, muy valiente. Pinchazo y estocada. Ovación.

Jesús Córdoba estuvo voluntarioso con el segundo, que era de mal estilo. Pinchazo y estocada. Aplausos. En el quinto logró un gran triunfo. Verónicas magníficas rematadas con media superior. Faena excelente. Estocada. Oreja y vuelta al ruedo.

El español Juan Gálvez recibió al tercero con alegres verónicas. Ovación. Gran faena con pases de todas las marcas, sobresaliendo unas series con la derecha, artísticas, rematadas con el de pecho. Entre ovaciones, buena estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. En el último de la tarde estuvo valiente y voluntarioso con capa y muleta, logrando buenos muletazos. Media estocada. Aplausos.



**LA PENICILINA AL QUITE.**—Los quites han pasado a la historia. No hay mucho que quitar en el tercio de varas. El capotazo «in extremis», el coleo y el recorte a cuerpo gentil no se producen. Apenas hay caídas, y las que hay, no suelen ser de fatigullo, sino de... «tromboarteritis obliterante».

El quite se ha reducido a una floritura. Viene a ser un poco el ramito de perejil que se coloca al cochinitillo asado: un detalle.

Los únicos quites en la tauromaquia de hoy corren a cargo de la penicilina.

Ejemplo al canto: estas dos fotografías de Diego Puerta, apenas separadas entre sí por tres semanas. En la primera, desciende Diego del avión con la reciente cicatriz de un cornalón bárbaro, que le incrustó en el paquete intestinal cuatro esquirias de asta de toro. Era una herida como para pedir la Extremaunción. Hace sólo quince años, la herida llevaba esquila.

Pero observen ustedes la segunda fotografía: Diego, repuesto perfectamente, sube al avión para reaparecer... en Tijuana. ¡A la vuelta de la esquina, vamos!

Jamás pagarán los toreros la deuda que tienen contraída con el doctor Fleming. Un monumento le han prometido y es lo menos que podían hacer. (Fotos Cuevas)



**LO DE CADA TARDE.**—Esta fotografía pertenece a la novillada del día 11 en el Puerto de Santa María, pero lo mismo pudiera ser de una corrida de San Isidro. Salvo honrosas excepciones, los banderilleros se han convertido en pinchaúvas. No clavan las banderillas, las depositan, las lanzan, las arrojan, las esgrimen, las siembran, las plantan, las injertan, las aborrecen, las escupen...

Esta vez pincharon en la arena. Otras veces pinchan en el costillar, en los aldaños de los riñones, cerca del lugar de los pendientes, en el pescuezo o en el brazo.

Antes se banderilleaba en silla. Al paso que llevamos se banderilleará desde la cama. (Foto Janizu)

## el cine y los toros

**E**s grata noticia la de saber que en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, al lado del Concurso Internacional, donde se disputan las Conchas de oro y de plata, premios internacionales cada vez más prestigiosos, habrá una Sección Cultural —estudio de un tema monográfico a través de distintas versiones históricas del mismo—, que este año se desarrollará bajo el lema «Toros y toreros en la pantalla»; es decir, que el tema taurino será el señor de estas interesantes sesiones retrospectivas y culturales.

Entre el diverso material se presentarán películas de tanto interés como «Sangre y arena», en su primera versión cinematográfica, protagonizada por Rodolfo Valentino. También la primera versión de «Currito de la Cruz» —dirigida por el propio «Don Pío», si mal no recordamos—, en que el papel del «Chavalillo» lo hacía Jesús Tordesillas, y Elisa Ruiz Romero «La Romerito» creó por primera vez el papel de «Rocío Carmona». El ángulo del humor será cubierto por «Max, toreador», del famoso Max Linder. «Sol y sombra» evocará las figuras de Musidora y Antonio Cañero. Otros títulos serán «La course de taureaux», de Bramberger; «Toreo», de Carlos Velo, y «Toro negro», de Benito Alazraki.

En el orden documental se proyectarán las secuencias que Abel Gance rodó de diversos momentos toreros del inolvidable «Manolete», y también hará su aparición en las pantallas en tono reportaje una serie de fragmentos de corridas rodadas por Rafael Gil para la última película de «El Cordobés». Los aficionados a los contrastes tendrán donde saciar su curiosidad y comprobar lo que, en esencia, es toreo y qué es destoreo.

Suponemos que estas proyecciones irán acompañadas de las correspondientes charlas explicativas. Pero sería de desear que estas charlas no fuesen unilaterales, sino «al alimón». Es decir, que tanto tienen que decir los escritores cinematográficos como los taurinos en un ciclo de este tipo. En una época como la actual, en que el toreo es arte cuya vigencia en el mundo está en expansión, bueno es actualizar el celuloide rancio; trae lecciones de cine, pero tampoco está de más dar un repaso al sentido cinematográfico y al estudio retrospectivo del toreo como arte.



**SUBDESARROLLO.**—«Subdesarrollo» es el título que se nos ocurre ante esta fotografía de «Zurito» en el Puerto de Santa María pasándose al natural ese armazón de huesos.

«Zurito» es un novillero de postín. A la hora de cobrar no suele temblarle el pulso. Es posible que, de seguir como va, tenga cortijo cuando todavía parece prematuro tener la primera novia.

Muy bien. Nos alegramos. El y gentes que le rodean van a lo suyo, pero nosotros, también. Y lo nuestro es defender la Fiesta, decir a quien quiera oírlo que «eso» no es un novillo, ni tampoco un becerro. «Eso» es un esperpento. Y un esperpento subdesarrollado. (Foto Juman.)

# La TV Española y los aficionados franceses

**S**ON numerosos los aficionados franceses que habitan cerca de la frontera que han instalado en sus hogares un aparato que les permita captar las emisiones de la Televisión Española. Su número, por otra parte, va en aumento y se encuentran ya incluso en ciudades bastante alejadas de los Pirineos, como Burdeos, por ejemplo.

Todos ellos se enteraron con satisfacción de que había sido firmado un acuerdo entre los representantes de las organizaciones taurinas y los de la dirección de la TV, y se regocijan de antemano ante el pensamiento de poder asistir a las corridas ante las pantallas de su casa.

Evidentemente, hubiesen deseado más espectáculos transmitidos; pero no ignoran que están en juego muchos intereses y que tienen que resignarse a este total, bastante magro, de una docena de festejos.

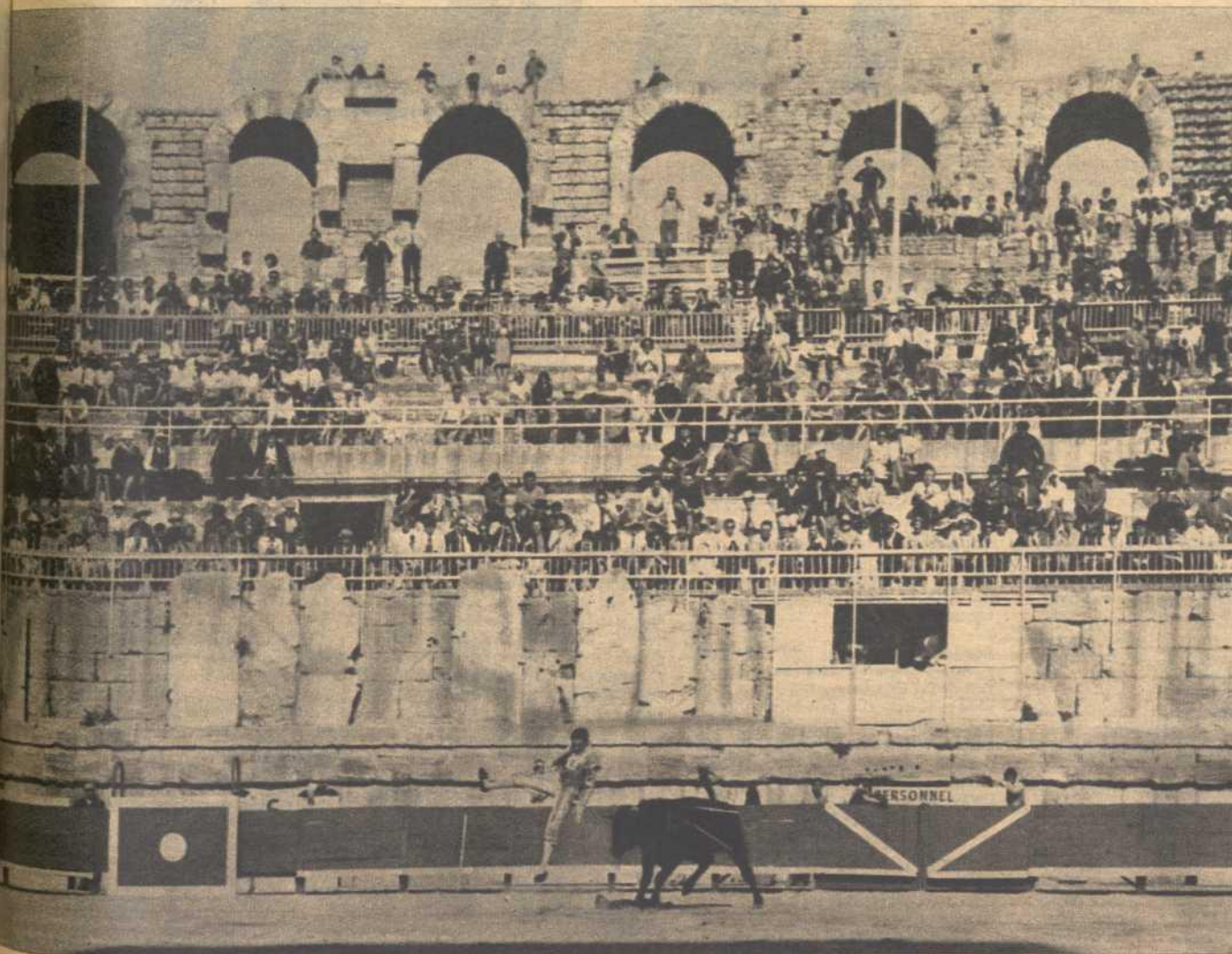
Lo que —por el contrario— no entienden, es lo reducido del espacio que se ha reservado a la emisión semanal de los lunes «Fiesta brava». Que una nación donde la corrida es considerada como la Fiesta nacio-

nal por excelencia, sea concedido a los toros sólo un cuartito de hora semanal (comprendidos los anuncios), sobrepasa su capacidad de comprensión.

Los aficionados franceses estiman que debería haber mucho más tiempo consagrado a la emisión taurina con reportajes, pasajes de las principales corridas en las distintas ferias, visitas a ganaderías, entrevistas con toreros y, en invierno, películas procedentes de América, de Méjico, por lo menos, ya que allí las corridas son televisadas.

Ciertamente, saben bien que el animador de «Fiesta brava» no es responsable de este estado de cosas y que Manuel Lozano Sevilla no querría nada mejor que ver su tiempo de antena duplicado por lo menos.

Pero creen que una acción enérgica de los telespectadores podría conseguir felices resultados a este respecto. Desean que sus «colegas» españoles tomen la iniciativa y les aseguren su eventual apoyo... si, por lo menos, se admite que los extranjeros tienen derecho a la palabra. Pero los aficionados no constituyen una gran familia...



## LES SIGUEN TOMANDO EL PELO

No importa quién sea el novillero. Tampoco importa ahora a qué hierro pertenecía la «fiera». Lo que importa, y mucho, es señalar la desolada tristeza que a todo buen aficionado produce esta fotografía. En el escenario monumental de la plaza de Arlés no se desarrolla un drama, sino que se representa un viejo cuplé. El diestro parece realizar el numerito de la búsqueda de la pulga.

¿No habíamos quedado en que también en Francia se cuidaría la integridad de la fiesta?... Y no nos digan que el choto está íntegro. Porque no le faltarán ninguna de las cuatro patas, pero no acabamos de distinguir ninguno de los dos cuernos.

Mucho nos tememos que a los aficionados franceses les sigan tomando lamentablemente el pelo. La novillada que comentamos aún está fresca. Apenas hace un mes. (Foto Renaud.)

N. de la R :

Fundamentalmente, la opinión de EL RUEDO coincide con la de nuestro corresponsal allende los Pirineos. Nos parecen pocas doce corridas televisadas en directo; nos parecen poquíssimos los espacios informativos y doctrinales dedicados por la TVE a la tauromaquia; nos parecen muchas cosas más, que en su día examinaremos con la serenidad de una meditada y constructiva crítica. También, de acuerdo con los aficionados franceses, estimamos que estas cosas no son de la jurisdicción del cronista encargado del espacio televisado, sino de orden superior. Por eso, en esta primera instancia "a quien corresponda", nos hacemos eco de lo que advierte nuestro corresponsal en Francia, y si antaño nuestros padres, en la Plaza, clamaban: "¡Más caballos!", nosotros, ante las pantallas de la TVE, clamamos: "¡Más toros!"

## NUEVOS CARTELES

Al paso y medida que nos aproximamos al estío, los espectáculos taurinos se hacen más y más numerosos y las empresas precisan sus intenciones.

Es así como Toulouse anuncia para el día 26 de mayo seis toros de Sánchez Fabrés para César Girón, «Miguelín» y Vázquez II.

Y para el 16 de junio seis novillos de Guardiola para «El Caracol», «Laguillano» y Fernando de la Peña.

Arlés ha completado su cartel del 26 de mayo, que queda como sigue: Seis novillos del conde de Cabral para «El Millonario», «El Malagueño» y «Mondelío II».

El día 2 de junio, en Ceret, primera corrida del año: seis novillos de Flores Tassara reservados a Efraín Girón, Fernando de la Peña y Manolo Cuevas.

En Vic Fezensac, el 3 de junio, seis toros de Ana Peña serán opuestos a César Girón, Luis Segura y «Miguelín».

Prejus abre su temporada con dos novilladas. La primera el 2 de junio con el rejoneador Charles Fidani, «Currito» y L. A. Rodríguez, que lidiarán seis novillos de Pouly. La segunda al día siguiente, el 3 de junio, con un mano a mano José Simoes-«Currito», frente a seis de Yonnet.

El 23 de junio llegará el turno a Saint Sever, que anuncia seis novillos de Ramírez Zurbano, a cargo de «Serranito», «Laguillano» y X.

Recordemos, por fin, que la empresa de Nimes ha puesto a punto los carteles de la feria de Pentecostés, que, después de algunas modificaciones, quedarán como sigue:

1 de junio.—Siete toros del conde de la Corte para Álvaro Domecq, «Pedrés», Diego Puerta y «Palmeño».

2 de junio.—Seis toros de Joaquín Buendía para Diego Puerta, Paco Camino y «Corbacho».

3 de junio.—Seis toros de Urquijo (o Carlos Núñez) para Paco Camino, Vázquez II y «El Cordobés».

# WUHU

## EL FRIGORIFICO SIN PROBLEMAS

# ODAG

### presenta su nuevo modelo

# PERFECT 70

# 5.349!

impuestos incluidos



De venta  
solamente en  
Establecimientos  
CONCESIONARIOS  
ODAG

Altura 94 cm.  
MEDIDAS: Ancho 52 cm.  
Profund. 57 cm.

# mm

## UN GESTO

La carta llega desde Francia. La firma "un malagueño en París". Bueno..., viene al final un nombre y dos apellidos. Y una dirección. Pero con el ruego de que no se mencionen en la revista. En definitiva, lo que nuestro comunicante desea es ayudar a un lector...

«Estoy dispuesto a contribuir, en lo que esté a mi alcance, a remediar el aburrimiento de don Ricardo Corella, costeándole una suscripción de EL RUEDO, por seis meses. Por tanto, le ruego que me diga cuál es su importe...»

Muchas gracias, amigo. Su carta pasa a la Administración y ya recibirá noticias...

## GRATITUD

El Club Taurino Juvenil, de la Congregación Mariana de San Estanislao, de Granada, se ha sentido obligado a dirigir una carta a nuestro director, agradeciéndole el reportaje que del club publicamos en nuestro número 980.

«Para nosotros ha constituido una gran satisfacción aparecer en EL RUEDO. Hemos re-



### Todas las cartas llegan

cibido muchas cartas de adhesión y aliento, para que no desfallezcamos en la empresa acometida. Desde que se publicó el reportaje hemos doblado el número de socios. Entre ellos hay cuatro becerristas que pronto serán novilleros punteros: Paco «el Sevillano», Antonio Aibar Lozano, Juan Hernández y Antonio Monteazul.»

Nos alegra mucho que ese Club Juvenil prospere... ¡Qué haya mucha suerte, amigos!

## LA PLAZA DE TOROS MAS VIEJA DE ESPAÑA

Don Antonio Perales, asiduo lector de nuestro semanario y veterano aficionado de Tomelloso, dirige, a través de las páginas de EL RUEDO, una carta abierta a don Miguel García Mora, a propósito de cierta información publicada en nuestro colega "Dígame", sobre la antigüedad del coso taurino de Santa Cruz de Mudela. Pero... dejémosle la palabra a don Antonio:

«Este humilde aficionado no está conforme con eso de que la Plaza cuadrada de Santa Cruz de Mudela, sea la más antigua de España, ya que tal honor hay que conferírsele a la Plaza del Castañar, de Béjar, Salamanca, en la que se celebraron festejos taurinos en el verano de 1707, con ocasión del nacimiento del príncipe de Asturias, que luego reinaría fugazmente con el título de Luis I de España. Esa Plaza era primero de madera, pero en 1711 se hizo de mampostería. Se inauguró en 1714. Tras ella, en antigüedad, hay que citar la de Almadrén del Azogue, Ciudad Real, construida en vida del rey Fernando VI, allá por los años 1755 ó 1757. La muy famosa de Ronda es de 1784, aunque su fama arranca de 1799, año en que el

maestro Pedro Romero la convirtió en Escuela de Toreo...»

Si algún lector no está conforme, puede pedir... turno. Sería bonito poder descubrir, de verdad, cuál es la Plaza de toros, en activo, que puede presumir de decana...

## TURNO EN CONTRA

Desde Villena, Alicante, José García-Conca, escribe a propósito de las afirmaciones que hacía un lector de EL RUEDO sobre el uso del estoque de madera...

«Mi opinión es que si un matador de toros no puede manejar, en la faena de muleta, el estoque de verdad, lo mejor es que no salga a torear... No estoy de acuerdo con lo que dice ese señor —de que con el estoque de madera se verían faenas más largas y bonitas—, porque en ningún caso puede olvidarse que existe un reglamento... En fin, creo que ese señor americano puede enseñarnos a jugar al rugby, pero no a lidiar toros bravos... Para ver faenas largas, con estoque de madera, lo mejor es irse a una escuela de toreo de salón... Pero no a una Plaza.»

## PIDE REVISTAS ATRASADAS

Desde el Sanatorio de la Magdalena, de Castellón de la Plana, escribe Antonio Martínez López. El hombre se encuentra allí recluido por una penosa enfermedad...

«Me vendría muy bien recibir algunas revistas taurinas, aunque sean atrasadas. Carezco de recursos para adquirirlas y las horas aquí son muy tristes y largas... Muchas gracias.»

Su dirección es Sanatorio de la Magdalena, piso 2.º, 4.º sala. Castellón de la Plana.

## NOTICIAS DE LA FERIA DE MALAGA

Desde Aachen, Alemania, Walter Alberto Schupp, solicita noticias de la feria taurina de Málaga. Quiere saber cuándo empieza para poder ajustar sus vacaciones...

«Si ustedes no pueden decirme la fecha, díganme, al menos, si puedo dirigirme a los organizadores de la feria, para tener una más exacta información...»

La fecha exacta del comienzo de esa feria malagueña, la más importante del verano, en lo que al sur de España se refiere, no está aún decidida. Pero posiblemente comiencen las corridas a finales de julio, sobre todo si, como se anuncia, van a montarse dode festejos. Si usted quiere noticias más concretas, diríjase a la Empresa de Toros de Málaga. No hace falta poner más señas en el sobre. Cualquier cartero malagueño sabe dónde ha de entregar la carta.

## "CHICANET"

José Chicano "Chicanet" es un chava de quince años, natural de Molina de Segura, que quiere ser torero. El chico escribe a nuestra redacción y envía hasta una foto suya para que le conozcamos...

«Me entreno, dice, durante horas y horas... Creo que estoy en condiciones de torear vaquiquillas, en tentaderos o festejos menores.»

## BUZON DE PETICIONES

PEDRO SERRANO RODRIGUEZ, que vive en calle Unión, 39 B, Villanueva y Geltrú, Barcelona, solicita una muleta. Le gustaría que fuera Paco Camino, a quien admira, el que se la regalase. «Soy de un pueblo de Córdoba, de Fernán Núñez, y

tengo diecinueve años...» Esas son sus razones.

ANTONIO CASADO, que vive en calle Real, número 2, Alcalá de los Gazules, Cádiz, pide lo mismo: una muleta, para participar en las numerosas fiestas que por los alrededores de su pueblo —buena tierra de toros— se celebran. «Perdone mi atrevimiento», dice el muchacho a nuestro director...

MANUEL LUNA ESPEJO, que vive en Sibúda, 3, Torre Barrio Besós, Barcelona (5), pide... una oportunidad. Ya recibimos otra carta suya, pero fue imposible descifrar su dirección. Ahora... ya lo saben los empresarios, que estén dispuestos a ayudar a un muchacho que, con el título de «El Troneras» ha toreado ya en Cabra y otros sitios.

JUAN LUQUE «EL CARTUJANO», que vive en Bethencourt, 1-3, 2.º, Barcelona (14), Sans, quiere que insistamos publicando su deseo: una muleta. El quería que se la regalase Antonio Ordóñez, pero dice que el de Ronda se ha hecho el sordo. (Y... ¡qué culpa tenemos nosotros!)

JESUS CONTRERAS y RAFAEL PEREZ, ambos de Granada, cuyas direcciones ya publicamos, se quejan de lo mismo. De que no hay nadie que les envíe la muleta salicida. «No hemos perdido las esperanzas», dice Jesús, que estudia cuarto de bachillerato, y que... no da una con los libros, pensando en los toros. Y eso que en su casa hacen lo posible por quitarle las ilusiones.

PEPE ROMERO «EL COLETA», que vive en Moraleja, Cáceres, pide un capote para torear. Se dirige a Antonio Ordóñez y a Gregorio Sánchez: «¿Podría alguien de los dos complacerme?», pregunta en su carta. A Gregorio, afirma, como mérito, lo llevé a hombros una vez, el año 58 ó 59, después de un faenón en Talavera de la Reina.

## CAPITULO PARA...

# LAS ESPOSAS DE LOS AFICIONADOS (EXTRANJEROS)

O cómo las mujeres comprensivas, o simplemente resignadas, pueden hacer de un viaje por el Planeta de los Toros una obra maestra de armonía conyugal

Arreglando a su manera el pensamiento clásico de Salomón: «Nada hay nuevo bajo el sol», escribe Jacques Legris en la introducción de su libro «Toros, afición y gastronomía»:

«Desde que hay hombres que piensan en los toros, todo o casi todo sobre ellos se ha dicho.» Y, de hecho, la bibliografía taurina es una de las más importantes que existen.

Había, sin embargo, espacio en ella para este simpático libro, porque es el primero de este género escrito por un aficionado que al mismo tiempo sea un gastrónomo. Amar la tauromaquia —según Jacques Legris, su autor— es «hablar de toros antes, durante y después de las corridas» y sostiene que nada hace a los hombres más elocuentes que un paladar agradablemente mimado.

También en este libro los aficionados —y sus esposas— encontrarán reunidos en una obra una serie de datos muy precisos: un calendario de corridas en España y Francia, un repertorio de ganaderías célebres y toreros famosos en el año, un índice de las principales Plazas de toros españolas y francesas y con cada una de ellas, fechas de las fiestas locales y la indicación de los platos típicos y especialidades gastronómicas de cada lugar.

Sin embargo —como ya indicamos en nuestro título— hacemos referencia a este capítulo rezuante de sabios consejos y buen humor que Jacques Legris titula: «Para las mujeres de los aficionados comprensivas o simplemente resignadas», o «Cómo un viaje por España puede ser una obra maestra de armonía conyugal», con valiosos consejos sobre «Lo que es preciso comprar, hacer y no hacer».

Los consejos son muchos y variados; muchos de ellos no afectan a la corrida ni a los toros. Se proponen simplemente insinuar una guía del comportamiento femenino en España, a fin de endulzar las vacaciones del marido aficionado. Y hasta ya de preámbulo.

Dice el autor:

*«Querida señora: Brindo a usted este capítulo. Merece este homenaje, ya que todos los años, de marzo a octubre, tiene la generosidad de admitir que su marido vaya a los toros tanto como pueda. (Entre nosotros, tiene razón al no contrariar su pasión. Otra, que sería más peligrosa para usted, podría reemplazarla, y entonces ¿qué haría?)*

*Este capítulo no tiene otro fin que recompensar su comprensión, su generosidad, su espíritu de sacrificio (o simplemente su resignación), dándole ideas sobre regalos para sus amigos o para usted misma, datos "femeninos", consejos... En una palabra, todo lo que pueda ayudarle a hacer de un viaje ya maravilloso en sí —porque ir a España es siempre maravilloso— una pura y simple obra maestra de armonía conyugal.»*

## REGALOS

Y a continuación Legris glosa una lista de regalos posibles que se inicia con los estuches de cerillas de lujo —que tienen en sus cajitas grabados con las suertes del toro, la historia del traje y otros temas útiles y divertidos, y llega hasta los concentrados de caldo, a los que dedica grandes elogios, pasando por los capotes de paseo de los toreros.

El humor de Legris advierte, por ejemplo, de las confusiones que puede haber entre «combinación» —pieza de íntima lencería femenina incrustada de encajes— y «media combinación», que es una mezcla aperitiva —dice— de vermú y gin. (Piensen que escribe para francesas.)

Aconseja, si se compra un almirez para uso culinario —pues dice que es una pieza importante en la cocina española—, que se utilice también como cenicero, si hace falta. Así es doble su utilidad.

*Sobre las peinetas para mantilla afirma que pueden llevarse para adorno en cualquier fiesta de noche y en cualquier parte del mundo..., excepto en España...*

*El capote de paseo, la camisa de chorreras de matador y el sombrero cordobés son prendas aconsejadas: la primera, para abrigo de noche; la segunda, para ser transformada en blusa; el sombrero*

*también es aconsejado para llevar..., pero no en España.*

*Y lleno de buen sentido, dice de los perfumes y productos de cosmética: "Por snobismo, algunas españolas no utilizan más rojo de los labios que el de marcas extranjeras. Probad algunos españoles (no repetimos la marca que aconseja) y encontraréis toda una gama de coloridos."*

## LO QUE SE DEBE HACER Y NO HACER

Bajo el epígrafe «Algunos consejos para hacer su descanso lo más agradable posible para usted y los demás», afirma:

### SE DEBE HACER

*... compre una mantilla. Le irá muy bien y no la despeinará. Además, ocupa poco sitio y no se arruga.*

*Si ha cometido usted alguna torpeza distribuya sonrisas a los niños de la persona ofendida. Todo será perdonado.*

*Bebed alegremente «vino del país» y en el restaurante pedid «vino de la casa». Tendréis divinas sorpresas y espero que brisidéis a mi salud.*

*... pero si os gusta, sabed que las hay de todas clases. Además, los aficionados al agua de manantial pueden emborracharse de ella, porque España —sobre todo el Sur— es un País que sabe apreciar sus diferentes (?) sabores.*

*Adopte esta bebida, que es excelente para el tiempo cálido. Evita beber vinos pesados de 15, 16 y 17 grados, es muy refrescante y acompaña tan bien a los pescados como a las carnes. (Ya sabe que el mezclar es mala cosa.)*

*... hágase limpiar sus propios zapatos. El limpiar botas los embellecerá y rejuvenecerá. Pero... es preferible que se los quite y se los entregue.*

*Si es recibida en una familia española, no olvide recordar a su marido que envía un ramo de flores al día siguiente. Pero, ya que hablamos de esto, ¿no la divertiría hacer usted misma el ramo? Los mercados de flores son lugares maravillosos en que descubrirá variedades que no conocía.*

*Y a propósito, ¿por qué no acompaña a su marido a ver el Museo Taurino instalado en la Plaza de las Ventas?*

*Pruebe los platos típicos y copie algunas recetas para su casa...*

### SE DEBE EVITAR

*No franquee jamás la puerta de una iglesia si lleva los brazos desnudos. Si quiere visitar las catedrales...*

*Los niños son reyes en España. Así, no rifa jamás a un niño aunque lo merezca. Podría hacer de sus padres encanigos mortales.*

*No diga, aunque esté convencida, que los vinos franceses son los mejores del mundo y que los españoles son mediocres. Si los españoles no tienen nuestros grandes vinos de nombre prestigioso —;aunque la manzanilla y el jerez son vinos de clase internacional!— tampoco tienen, ¡felices ellos!, nuestros infectos vinos ordinarios o llamados superiores. Poco más o menos, en toda España es posible beber excelentes vinos corrientes, cuyo precio debían excitar la sed del más avaricento de los avaros.*

*No compréis agua mineral, que es más cara que el vino...*

*No diga con gesto escandalizado: ¿Cómo se puede beber «sangría»?*

*No reproche a su marido que se gaste diariamente cinco pesetas por hacerse limpiar los zapatos. No le diga que con el dinero que hubiera ahorrado cada dos o tres semanas hubiera podido comprar un «pequeño recuerdo». Sería un cálculo mezquino y un mal cálculo. ¿Por qué? Pues porque la corporación de «limpiabotas» tiene representantes encantadores, a veces pintorescos, cuya conversación es un regalo. Pueden también ser muy útiles por sus relaciones y el conocimiento que tienen de las personas y los lugares. Por fin, hacen «bien» a los zapatos de su marido. Sus productos son excelentes y a la vuelta de sus vacaciones comprobará usted misma cuánto han aprovechado el viaje los zapatos de su marido. Así, en lugar de gruñir...*

*No se extasie mucho tiempo ante un objeto, cualquiera que sea, porque el (o la) propietaria se creerá obligado a regalárselo. La gente pobre no es menos generosa, sino todo lo contrario.*

*España es el país del clavel, pero no trate de imitar a las españolas llevando uno detrás de la oreja. Ellas son las únicas que se lo pueden permitir. Si su marido le regala un jazmín —como yo supongo que hará— llévele en la mano; sentirá tanto placer al respirar su sutil perfume que no le importará no saber cómo prenderlo en el pelo.*

*No crea que el Prado es el único Museo interesante de Madrid y que lo puede visitar en una tarde.*

*No diga a su marido: «¿Cómo me gustaría comer un buen filete con patatas y camembert!»*



## CAPITULO PARA...

Aquí interrumpe el autor sus consejos y los generaliza para aconsejar: He aquí, en caso de que estuviese desazonada por el calor, un pequeño menú para poco apetito:

Espárragos con mayonesa.—La Mayonesa española es untuosa y ligera por la leche que entra en su composición.

\* \* \*

Gazpacho andaluz.—Sopa fría a base de toma-

tes, pimientos y pepinos picaditos, con aceite y vinagre.

Croquetas de ave.—Los españoles son los reyes de la croqueta.

\* \* \*

Jamón serrano. Melocotones en almíbar. Fresas con nata.

## EN LOS TOROS

### SE DEBE HACER

Antes de la corrida ofrezca un puro a su marido. Tenga la precaución de comprarlo la víspera, porque en algunas ciudades los estancos están cerrados el domingo. Saque de la maleta un pañuelo blanco, porque lo necesitará.

No tiene necesidad más que de unas gafas de sol, un abanico y un gorro de papel de periódico (o una visera de cartón), que usted puede comprar en la Plaza por una peseta. No dude en alquilar una almohadilla, porque estará mejor sentada y le permitirá defender su espacio vital.

No le extrañe si está un poco nervioso la mañana de la corrida. ¡Hace tanto tiempo que está esperando este día! Permanezca tranquila cuando mire al cielo por décima vez y aún con más motivo si empieza a injuriarla a causa del viento que se levanta. El viento es, como usted debía saber, el gran enemigo de los toreros. En el momento de arreglarse no le pida opinión sobre su vestido. Tiene otras preocupaciones en la cabeza. Pero esto es lo que no debe llevar:

- Un vestido frágil: en algunas Plazas se está apretado como sardinas en lata.
- Una falda estrecha: los graderíos son muy altos.
- Un gran sombrero para el sol: podría enojar a su vecino.

No haga «nunca» que su marido o sus amigos lleguen tarde.

No diga «nunca». ¡tenemos aún mucho tiempo! Recuerdo que no se dice «toreros», sino matador.

Si no está muy asustada, no moleste a los aficionados que la acompañan con preguntas ociosas e intempestivas. Si son hombres amables —y usted es a los únicos que trata— le darán todas las explicaciones que juzguen necesarias entre toro y toro. Tendrán, seguramente, gran placer en hacerlo.

Si la corrida ha sido catastrófica no trate de consolar a su marido minimizando la importancia del desastre.

No intente, tampoco, consuelos del estilo de: «Querido, ya verás otras corridas el año que viene», o la diversión de: «Parece que va a refrescar el tiempo.» Su tierno esposo, desde luego, se ríe del año próximo y del tiempo. El «sufrir» y quiere estar «a solas» con su sufrimiento (a condición, sin embargo, de que usted esté a su lado).

Si la corrida ha sido magnífica deje a su marido proclamar su entusiasmo y sepa cerrar los ojos si siente la necesidad de «mojar» este acontecimiento.

## I N V I E R N O

El capítulo se cierra. Sigue otro en que aconseja lecturas cuando acaba la temporada taurina. «Estamos ante un largo invierno, estación idiota sobre todas, puesto que durante ella «no hay toros»...»

De los consejos que da sobre lecturas —cordialmente recogemos la amable y destacada cita que hace de EL RUEDO— de la guía gastronómica española, sincronizada con las ferias, que ofrece perspectivas interesantes y novedosas, incluso para nosotros los españoles, tal vez tengamos humor y ganas de ocuparnos en otra ocasión.

Por hoy, queden flotando en nuestras páginas estos consejos espigados entre tantos otros, pues no nos proponíamos hacer una traducción plena, sino aportar una muestra —con nuestro dictamen de que el libro de Jacques Legris es ameno, divertido, documentado y original dentro de la extensa, interesante y profunda bibliografía francesa sobre este tema tan apasionante de los toros; un tema que, aun tocado de modo tangencial, como es este de la esposa comprensiva o resignada del aficionado turista, tiene gran poder de sugerencia y pasión.

No otra cosa —pasión por España— es la que siente el autor al terminar su libro:

«Apenas ha terminado nuestro viaje por el Planeta de los Toros y pienso en todo lo que la falta

de espacio me ha impedido hacer entrar en esta guía. Un estudio de las regiones gastronómicas españolas con una gigantesca carta de vinos; un léxico en el que se reunieran todas las palabras que figuran en los vocabularios; la biografía de los grandes toreros del pasado; los nombres de toros célebres; una discografía del aficionado... ¿qué sé yo? ¿Un estudio del toro en las artes plásticas? ¿Las corridas en la América latina? ¿Y por qué no algunos ejemplos de piropos, cumplimientos imaginativos con los que, sobre todo en Andalucía, la belleza femenina es saludada en voz alta en las calles? Decididamente es difícil detenerse cuando se empieza a hablar de España y de los toros y, reflexionando, es mejor que el editor me haya concedido un número limitado de páginas.

¿Nos veremos? Es el deseo que espero me dejéis formular. Pero aunque no hayamos de encontrarnos nunca dejadme pensar que un día, bebiendo manzanilla en Sanlúcar, degustando una paella en Valencia o una fritura en El Puerto, aplaudiendo una bella faena en la Maestranza, tendréis un pensamiento para este que firma con sus mejores sentimientos de «aficionado»...

Decididamente, Jacques Legris y su libro nos han caído simpáticos.



## PRODUCIRA DESMAYOS

HAY gentes que ligan los toros a la incultura —tal vez sea por alusión a Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Mariano de Cavia, García Lorca o Lope de Vega— y gentes que traducen la afición por sadismo. Que esto suceda por esos mundos de Dios, no lo entendemos, pero lo respetamos. Que suceda entre nosotros, ya nos parece más sospechoso de currutaco esnobismo.

Decía el gran don Ramón María del Valle-Inclán: —¿Qué sabría el pueblo español si no fuera por las procesiones y los toros?

Si el teatro es escuela de costumbres —de no muy buenas costumbres si atendemos a lo que viene representándose—, la corrida es sembradora de inquietudes estéticas. Quien entienda la gracia serena y medida de una verónica está muy cerca de poder entender la gracia medida y serena de un soneto.

A esas genticillas que abominan de los toros la presencia de un niño en un tendido les produce desmayos. Sufren un retórico soporcio cada vez que ven a un chaval torcando de salón.

Pues bien: va por ellos esta fotografía simpatiquísima. César Girón torca una vaquilla con su hijita Myras sobre los hombros.

El sabe algo de cornadas y malos tragos. Pero aun así no desea producir el vacío taurino en torno a su niña. Por el contrario, la sumerge en ese mundo fantástico de la Fiesta, dura hasta el infinito, pero no cruel; sobrehumana, pero no inhumana; refinada y educadora, que no bárbara y desmoralizante.

Más desmoralizada una falsa visión paradisíaca de la vida.

## La novillada de la Prensa en San Sebastián de los Reyes

Independientemente de la ya tradicional corrida de la Prensa, que se celebrará, como siempre, en la Monumental de las Ventas, en julio, este año habrá, además, una novillada a beneficio de nuestra Asociación, en la Tercera Plaza de Madrid. La empresa de San Sebastián de los Reyes ha ofrecido, desinteresadamente, el ruedo para este acontecimiento que promete resultar eso: un verdadero acontecimiento taurino. Porque con un cartel de novillos andaluces, saldrán a la plaza cuatro novilleros de los que interesan. De ellos, dos serán españoles y otros dos mejicanos.

## Tentadero en «Roalabota»

En «Roalabota», en Jerez de la Frontera, tentó más de cuarenta becerras el marqués de Villamarta. Acudieron, con numerosos amigos del ganadero, el ex torero Rafael Ortega, el novillero «el Jerezano» y dos aficionados jóvenes, «de categoría y con solera»: Sancho Dávila e Iriarte y Javier Arauz de Robles, que lo pasaron «fenómeno», toreando.

## El toro más bravo de la feria madrileña de 1962

En el Ayuntamiento de Madrid se celebró el pasado lunes la entrega a don Atanasio Fernández del pergamino, que recoge la distinción otorgada por un competente jurado, al toro «Jaquetino», de la vacada del referido criador de reses bravas, por haber sido el más distinguido de la Feria de San Isidro del pasado año. Con este motivo el alcalde de Madrid pronunció unas palabras alusivas al acto.



*Un coche para un torero*



VETERANO  
OSBORNE

VETERANO  
OSBORNE

**VETERANO**  
**OSBORNE**  
PUERTO DE SANTA MARIA